

DISCURSO  
DE LAS LLAGAS

DEL SERAPHICO PADRE SAN  
FRANCISCO.

PREDICADO EN EL DIA DE SV FIESTA,  
à diez y siete de Setiembre, de 1618. en su Insigne  
Convento de Sevilla.

POR EL PADRE IOAN DE  
*Armenta, de la Compañia de Iesus.*

DOMINI IESV

✠ EGO ENIM STIGMATA



INCORPORE MEOPORTO.

GALAT. VI.

Con licencia, En Sevilla, Por Gabriel Ramos  
Vejarano. Año 1618.

THE NATIONAL BUREAU OF INVESTIGATION

UNITED STATES DEPARTMENT OF JUSTICE  
WASHINGTON, D. C. 20535

MEMORANDUM FOR THE DIRECTOR

TO : SAC, NEW YORK

FROM : SAC, NEW YORK

SUBJECT: [Illegible]

[Illegible text follows]

IN THE MATTER OF

[Illegible text]

# A P R O V A C I O N .

**P**OR Mandado del señor licenciado Don Gon-  
galo de Campo, Arcediano de Niebla, Canoni-  
go de la Santa Iglesia de Sevilla, Provisor y Vicario  
general en su Arçobispado, è visto este Discurso del  
Padre Ioan de Armenta de la Compañia de Iesus; y  
demas de ser todo muy conforme a nuestra Fé, y a la  
buena y solida doctrina, que en ella se professa; es vn  
Elogio a maravilla consumado y perfecto, hecho de  
mil alabanças del Serafico Padre, y de su Santa y es-  
clarecida Familia; debido a sus proezas y altos me-  
recimientos, que honran la Iglesia Catolica, y con  
ventajas despiertan, y alientan a su imitacion. Con  
que el Autor muestra la devocion, que el y su Reli-  
gion rienen a este gran prodigio de santidad, y el a-  
gradecimiento debido a sus hijos. Sevilla, en esta  
Casa Professa da la Compañia de I E S U S, diez de  
Diziembre, de mil y seyscientos y diez y ocho.

*Pedro de Vargas.*

*Martin de Roa.*

A 2

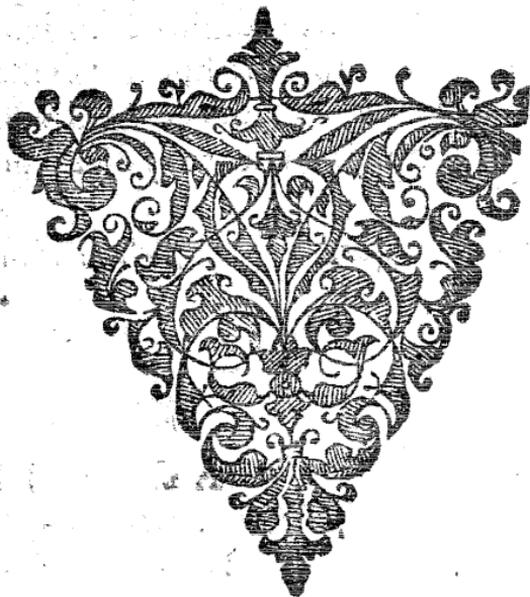
LICEN-

# L I C E N C I A .

**E**L Licenciado Don Gonçalo de Campo, Arce-  
diano de Niebla, y Canonigo en la Santa Igle-  
sia de Sevilla, Provisor y Vicario general en ella y  
su Arçobispado, por la presente doy licencia a qual-  
quier Impressor desta Ciudad, para que pueda Impri-  
mir este Discurso, sin por ello incurrir en pena algu-  
na. Fecho en Sevilla, en onze de Diziembre, de  
mil y seyscientos y diez y ocho años.

*Licenciado Don Gonçalo  
de Campo.*

Francisco Vidon.



*Si quis*



*Si quis vult venire post me abneget semetipsum, & tollat Crucem suam, & sequatur me:*

El que quisiere venir en mi seguimiento, niegue a si mismo, tome su Cruz, y camine por donde yo fuere. *Matth.*

cap. 16. \*



L DIA PRIMERO DEL año, para darle buen principio, y prometer mejor fin, honró la Cõpañia de IESVS el Seraphico Patriarca San Francisco, a cuyo favor agradecida ella, se le entra por las puertas, y celebra, como puede sus Llagas gloriosas oy: prendas vna y

otra de conocida voluntad, de aficion declarada: de firme y fundada amistad. La qual siendo tan gloriosa al Cielo, y tan provechosa a la Iglesia, no dudo sino que en aquella antigua, archivo de sombras de la ley de Gracia (*Vmbra habens lex futurorum bonorum*) avemos de hallar alguna que le quadre. El Apostol san Pablo en el capitulo uono de su carta a los Hebreos, en aquella breve relacion que haze de lo mas primo del Templo de Salomon, aviendo pintado el Arca del testamento, añade: *super que eam erant Cherubin gloria obumbrantia propitiatoriu.* Estavan sobre ella dos Cherubines, haziendo cõ sus alas sombra al Propiciatorio, que le servia de cubierta. Cõ-

*Ad Heb.*  
10.

*Ad Heb.*  
10.

## Discurso de las Llagas

fidereñse de espacio, y atrevome a ser fiador, que an de parecer a todos vn dibujo del gloriosissimo Francisco, y de mi sagrada Religion, vnidos y hermanados entre si. Eran estos Cherubines de todo relieve, pero pequenitos en estatura, a diferencia de otros dos grandes, q̄ estan mas a fuera; Fráncisco se precia de pequeño, y la Iglesia en el dia de su Fiesta canta el Evangelio de los pequeños, *Confiteor tibi Pater quia abscondisti haec à sapientibus & prudentibus, & reuelasti ea paruulis*, pues de la Compañia no quiero hablar, que sus pocos años, y su nóbre de Minima, publican a mudas su pequeñez. Y si avemos de seguir el sentir de los Hebreos, de los dos Cherubines el vno tenia forma y traje de niño, y el otro de niña: y si a alguno le à parecido sin fudaméto esta distinció, no juzgádola tã necessaria para el misterio principal, agora quiza mudará de sentimiéto, pues siédo assi la pintura, viene mejor con el original, el niño cō San Francisco, y la niña con la Compañia.

Si esta es o no la de los ojos de Dios, otros lo verán; pero que aquel lo sea de su coraçon, ninguno podra dudar; antes tengo por muy cierto, que dixo del Salomon hablando en nombre de Christo con la Iglesia, aquellas misteriosas palabras de los Cantares en el capitulo. 4. *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli mei.* Herido me as Iglesia el coraçon, no con otra saeta que con tus ojos y cabellos: y declarando el Paraphraste Caldeo la intenció del Escritor sagrado, y señalando con el dedo al pequeño Francisco, leyó, *Infixa est in tabula cordis mei dilectio minimi filiorum tuorum.* Vn niño el mas pequeño en sus ojos, siendo de los mayores en los mios, à sido tan poderoso con mi voluntad, que ganando mi aficion, le traygo clavado en las telas del coraçon: No se que se tiene el amor deste

de este niño chiquito con Dios; es amor que le pica, y le haze (digamos lo afsi) andar picado por el: *Infixa est in tabula cordis mei dilectio minimi filiorum tuorum.* Mas misterio aun creo que apunta el Paraphraste: el papel antiguo era tablas; afsi donde nuestra Vulgata en el capitulo 8. *Isai. 8.* de Isaias lee, *sume tibi librum grandem,* toma vn libro grande, volvio el Caldeo, *sume tibi tabulam grandem,* toma vna tabla grande, y escreviafe con plumas de hierro, que se llamavá estylos, clavandolos en las tablas. Agora se entendera el lugar, *Infixa est in tabula,* &c. Està tu amor clavado y escrito en el libro de mi coraçon: es amor cõ cedula y obligacion, que parece nõ me da lugar de salirme afuera. Es el amistad vn genero de contrato, y como estos tienen mayor firmeza quando ay escritura de por medio, para dar a entender quan firme està la que Dios a Francisco tiene, acomodandose a nuestro lenguaje, dize, que està escrita, y nõ en papel ni tabla, que se pueda ya romper, ya podrir, sino en la de su mismo coraçõ, que es durable y eterna. Sino tocara este lugar en principio de sermon, por ventura discurriera por el mas a lo largo, y por lo menos averiguara de espacio porque al que llama el Caldeo Minimo, le bautiça con nombre de ojos y cabellos el Vulgato; y no fuera mala razõ el ser lo vno camino para lo otro: que si ser ojos es de estimacion, y Francisco tiene esse lugar en la Iglesia, es por ser tan niño en los suyos, tan humilde y tan pequeño; y si es cabello que està sobre la cabeça, no violentamente sino natural, que parece que esse lugar le viene nacido, y el mundo le trae en el con gusto y descanso, y no rebentando como a otros, diziendo a gritos: *Imposuisti homines super capita nostra,* la causa es su delgadez y sensillez amorosa, con que afsi el, como sus hijos, merecen ser corona de la Iglesia. Muchos otros misterios dexo encerrados aqui,

*Psal. 65.*

## Discurso de las Llagas

para mejor ocasion, y para volver con mas brevedad a los dos Cherubines que dexamos, cuya figura y forma, como dize Iosepho, era peregrina, y san Epiphanio quiere que aya sido de Cruz, formada de sus alas: *Tronus Cherubicus cruciformis*. De donde se verá quan bien dize la pintura con Francisco, de quie oy canta la Iglesia: *Si quis vult venire post me abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me*: y nos le muestra con llagas, para que por mas que seamos Tomases, tocãdolas las creamos; pues la niña compañera a se q̄ se no quede sin Cruz, que pues es compañia de I E S V S, y este nombre glorioso estuvo siempre vinculado a sangre y a Cruz, tambien se le dieron con essa pensión a ella, como primero a su Capitan: que por esso al tiempo que Christo Señor nuestro quiso a mi Santo Padre hazer aquesta merced, y darle este honroso titulo para su Religion, se le aparecio con la Cruz acuestas, para que entendiessse que vno y otro le dava junto.

3. Reg. 7. Pues si miramos la postura de los Cherubines, a buen seguro que tenga su poco, y aun su mucho de misterio: estavan dadas las manos, segun la mas comun opinion, y a esso sin duda aludio la Escritura, quando hablando de ellos dixo en el tercero de los Reyes, en el capitulo setimo: *Secundum similitudinem hominis stantis*, y el Hebreo *alli secundum nuditatem viri, & copulationum*. Diganme agora, y que querra dezir este dar de manos, sino lo que vemos en la presente ocasion? que se an casado San Francisco y la Compañia, y salen como desposados dados de las manos los dos Cherubines oy. Y si alguno me preguntare como ran tarde an aguardado los desposados a celebrar esta fiesta? respondo, que mucho a que está hecho los conciertos del casamiento, y sino lea se las constituciones de vn capitulo desta Religion sagrada, celebrado

brado en Valladolid, por los años del Señor, de 1565. y en vna dellas se hallará, que mandandose a todos los Religiosos della que traten bien, y hagan amistad a los demas, añade: *Principalmente a los Padres de la Compañia de IESVS, a los quales deben amar y honrar, y recibirlos con caridad a la celebracion de nuestras Fiestas, &c.* que parece à sucedido en aqueste desposorio, lo que fuele qual vez en los del mundo, que por ser la desposada muy niña, se hazen las escrituras, y reservan las bodas para su edad competente: Era niña entonces la Compañia, hizieronse los escritos de concierto, mas oy que à crecido ya, se dan las manos, y casan. Y si con todo se desseare saber la verdadera causa de la dilacion, y de camino el fin deste casamiento, adviertase que los Cherubines se davan las manos, o para sustentar en ellas el Propiciatorio, como algunos dicen, o lo que es mas cierto, para hazerle sombra, como dixo san Pablo: *Obumbrantia Propiciatorium.* Y si este es la Virgen sacrosanta, conforme al parecer de san Ephren Syro, *in oratione ad Virginem*, S. Ephren y de Andres Cretense, *sermone de Assumptione Virginis*, Syro *in oratione ad* ya se ve claro el intento: Casaronse, dieronse las manos Francisco y la Compañia, para en ellas sustentar la Reyna de los Angeles, y su fervorosa devocion, y por esso fue mas en esta fazon que en otra, porque aora era mayor la necesidad, quando se pleytea su Limpieza: *ratione ad* cose al sol su nobleza quando se paso en disputa, y porque este no le empezca, hazerle sombra dos Cherubines hermanados y casados a esse fin. Y digan me, vanse sin paga de esse trabajo? no se en verdad, lo que puedo afirmar es, que si ellos hazen sombra, y sustentan el Propiciatorio, tapa del cofre de Dios, estando tan a la mano, parece lance jugado: que se lo descubra y fräquee, dandoles gracias a manos llenas: con lo qual los necesi-  
rados

## Discurso de las Llagas

rados podremos con seguridad esperar, y aun pedir: les alguna: pues nunca llegó el pobre a mejor coyuntura, q̄ quando el dinero anda entre las manos del rico. La duda sola puede ser, a qual de los dos aya de yr endereçada la peticion, yo, si è de dezir lo que siento, tengo por mejor acuerdo emparejarlos a entrambos, y ni pedir al vn Cherubin, ni rogar al otro, sino acudir al Propiciatorio que està en medio, y es Imagen de la Virgen.

---

*Si quis vult venire post me, &c.*

**M**VERTO El Rey Ozias, y estando para espirar, el sucessor Acaz, la nacion Philistea, enemiga del pueblo de Dios, tumultuava, y con orgullo nuevo celebrava las vitorias y triunfos que esperaba, quando por divino mandato, el Profeta Esaias les dio vn pesado aviso en esta sustancia (Isaiæ capitu. 14.) *In anno, quo mortuus est Acaz factum est onus istud: ne lateris Philistæa omnis tu quoniam comminuta est virga percussoris tui, de radice enim colubri egredietur Regulus & semen eius absorbens volucrem.* No tanto brio Philisteos, no tanto regocijo y fielta, que si con la muerte passada de Ozias, y con la presente de Acaz, os parece està disminuido el poder de vuestros enemigos, de sus cenizas muertas, y de la sangre elada de essa culebra nacerà vn Basilisco, cuyos hijos se tragaràn los vuestros, por mas que vuelen como pajaros. Dexo la corteza deste lugar, que toca a Ezechias, no sigo el principal sentido literal, que mira a Christo, como dize Sã Augustin, y el Paraphraste Caldeo lo cõfiesa: a como darlo quiero al grande Patriarca de la Iglesia San Francisco, cuya persona tuvo sin duda delante en tercero lu

gar el Espiritu Santo, quando assi habló por boca de Isaías. Eran acabados ya los primeros fundadores de las Religiones, los Ozias, y Acazes, los Benitos, digo, los Bernardos, los Basilios, a cuya causa los Gigantes del infierno, que por querer como los otros antiguos pelear con el mismo Dios, quedaron condenados a miserable pena, levantavan vn tanto la cabeça, y trayendo a mal traer al pueblo Christiano, se prometian frequentes victorias, y ordinarios triunfos de las almas. A este tiempo saca Dios a luz, entre otros, vn Francisco, que si para el demonio fueron los primeros culebras astutas y sagaces, el fue cruel y desapiadado Basilisco; apodo muy nacido para este glorioso Santo, pues siendo aquesta serpe pequeña en estatura, tiene en la cabeça vna como corona, y el nombre es todo de Rey, assi nuestro Francisco humilde y pequenuelo en su estimació, es Rey en obras, y nombre en la de Dios y del mundo: y assi como el Basilisco mata con su vista, no de otra suerte siendo el Santo tan humilde, y el demonio tan sobervio, no á menester mas que verle para morir de pena. Hasta aqui bié corre el lugar citado, mas ofrecense luego los estorvos en lo que añade el Profeta: *Et semen eius absorbens volucrum;* sus hijos y descendientes se tragarán el pajaró, aquel diago, que por querer cobrar alas, y volar siendo hormiga, se perdio. La Parahprasi Caldea en lugar de aquella palabra, *semen*, leyó declarandola mas, *& opera eius;* notable diferencia por cierto: sus hijos, que hijos? sus obras, y estas que tienen que ver co aquellos? Agora lo vereys en el Genesis cap. 6. *Hæ sunt generationes Noe,* dize el Escritor sagrado, esta es la descendencia de Noe, aquestos son sus hijos; a ver quales? *Noe vir iustus atque perfectus fuit in generationibus suis, cum Deo ambulavit, & genuit tres filios, Sem, Can, & Iaphet.* Noe varon justo y perfecto, anduvo con Dios. O Moyse santo, que no cumplis lo prometido

Genes. 6.

## Discurso de las Llagas

merido! aveysnos dicho, que aveys de contar los hijos de Noe, y señalays que son estos, *He sunt generationes Noe*, apuntando como con el dedo, con esse modo de hablar, los inmediatos siguientes; y por mi cuenta hallo, q̄ referis sus virtudes primero, y acabò de quando salis cò sus hijos: *Genuit Sen, Can, & Japhet*. La respuesta es clara, que entre los santos y en su language tan hijos son las virtudes y buenas obras, como los naturales, y assi ofreciendo de contar hijos, poner virtudes a vuestras, no es hazer novedad alguna, como ni tampoco lo es el nõbrar primero estas, y despues aquellos: *Noe vir iustus*, &c. *genuit tres filios*, &c. porque no solo son hijos, sino primogenitos y mayorazgos, y como a tales se les debe de justicia en la lista el primer lugar: y assi como el mayorazgo es a quien los padres miran cò mejores ojos, de quiẽ mas se precian, de quien con mas afecto cuidan, y para quien reservan todas sus mejoras, assi nuestras buenas obras an de ser los hijos mas mirados, los servidos, los regalados, y los mejorados en tercio y quinto de la hacienda, del tiempo, y de la aficion. Vease san Ambrosio de Noe, et en el libro de Noe, & Arca, en el capitulo quarto, cuya Arca, ca. es en parte esta explicaciõ, y visto, ninguno estrañe, q̄ tratando Isaias de las obras prodigiosas del Seraphico Francisco, las llame hijos y descendencia: *Et semen eius absorbens volucrem*. Y aun ay otra razon aqui de conveniencia mayor entre aquestos dos extremos, para nuestro Sãto, pues siendo el Capitan de tan luzido exercito, siendo Padre de tanta multitud de santos hijos, todos ellos, cò todas sus virtudes y prerrogativas son obras suyas a boca llena; porque esta diferencia entre otras ay de vn particular soldado a vn Capitan, que aquel no tiene mas hazanas que las de sus manos, essas le honran, y de essas solas le hazen historia; pero este tiene por proprias las de los demas, y todas ellas le tocan y le adornan: es Fran-

cisco Capitan de vno de los mas aventajados exercitos de la Iglesia, y assi en chronica de sus hechos, no solo se à de poner lo que hizo por si, sino lo que enprende tambien por medio de sus hijos, soldados de aquesta milicia. Y siendo el Santo que mas tiene, muy bien se puede dezir, que es vno de los demas obras, y por el configuiente de los mas honrados y premiados en el cielo, pues cõ a queste compas se miden las honras y premios en aquella Corte celestial.

Pero passemos a la segunda dificultad, que encierran las palabras del Profeta: *Et semen eius absorbens voluerem*, sus obras y las de sus hijos seran tragar se el ave: las originales significan en todo rigor dos cosas, dicen los Hebreos: La primera, *Sicut Seraphin volans*, como Serafin q̄ vuela, lo qual solo basta para que ninguno dude que aqui va hablando de San Francisco Isaias, pues es el Serafin por antonomasia en la Iglesia, el Serafico por excelencia, sin que desto nadie pueda formar, con razon, quere-lla. Pero reparo en el Epiteto que se le pone de volador, *sicut Seraphin volans*. Alla vido el mismo Profeta dos, y dellos dize, cap. 6. que aunque tenian alas, pero su oficio principal era assistir al Trono de Dios: *Seraphin stabant super illum*, y aunque movian dos de las feys que tenian, *Et duabus volabant*, pero no mudavan lugar. No es de estos Serafines el nuestro, aquellos son los del cielo, que se ocupan en amar a Dios, y nunca le pierden de vista, conforme a lo que dixo Christo en el Evangelio: *Angeli eorum semper vident faciem patris mei, qui in caelis est*, y representan los q̄ aca en vida retirada solo vuelan para Dios y para si: mas que estos, y mas que aquellos es Francisco, y hazeles gran ventaja, porque abrazado de amor vuela de aqui para alli, llevando su fuego por el mundo, cumpliendole a Christo sus desseos: *Ignem veni mittere in terram, Et quid volo nisi ut accendatur*. Fuego vine

Isai. 6.

Matthaei  
cap. 18.

Luc. cap.

12.

## Discurso de las Llagas

vine a traer a la tierra, y deſſeo mucho que ſe emprenda en ella. Llenóle el guſto nueſtro Seraſin, ſin perdonar a trabajo, y privandole muchas vezes de la contemplación retirada, y de la aſiſtencia al divino Trono, por acudir al proximo neceſſitado, y exercitar en el el fuego de ſu abraſado amor, y mas que ſeraſica caridad. La ſegunda coſa que dizen ſignifica la palabra original, que aqui eſtá en el Hebreo, es, *ſerpens*, ſerpiente, y preguntados qual, hablan con variedad, y nos Aſpid, otros Preſter, otros Ceraſtes, y todos convienen que es nombre de alguna rara y peregrina; porque ſiendo San Francisco como es Seraſin alto y levantado, juntamente como culebra humilde arrastra por la tierra, ſi bien no como las ordinarias y comunes, ſino con nuevas y extraordinarias propiedades.

*Simon Ma  
yolo, tom.  
I. Canic.  
colloq. 8.*

Y que fuera ſi en naturaleza viera alguna que por nunca oyda, mereciera ſer ſombra ſuya. Diodoro Siculolo, referido por vn docto moderno de nueſtros tiẽpos, propone vna tal y tan buena, hallaſe en la iſla Trapovana, y lo primero tiene muchos pies, *multipedum animal eſt*. Lo ſegundo tiene quatro cabeças, con tal orden diſpuestas, que vna mira a Oriẽte, otra a Poniente, al Medio dia y Septentrion las otras dos: *In ſunt huic animanti quatuor capita eo ordine vt alterũ ad Orientem, alterum ad Occidentem, ad Meridiem, & Septentrionem alia ſemper ſpeſtent*. Lo tercero, tiene en el lomo vna forma de Cruz, porq̃ corriendo por todo el dos cintas rojas, y cruçádo la vna por medio de la otra, vienen a formarla muy perfecta: *In ipſo animantis dorſo crucis ſignum rutilat: Diodorus enim conſtat duplices per omne dorſum duci lineas rubẽtes, alteram quidem à latere in latum, alteram eidem tranſuerſam, vnde crucis figura exprimitur*. Ora digan me aviẽdo de ſer ſerpiente figura de Francisco, puede aver otra mas natural aſſi para el, como para los ſuyos, que có la humildad de

cule-

culebras, rastreando por la tierra, tienen rendido el mundo a sus pies? Y comenzando por estos, de muchos dize el autor citado, que es aquella sierpe. Mirad este Patriarca lleno de hijos, que como pies le llevan por el mundo, todos pies en saber de polvo y lodo, pies en sus camisas a pie, y mucho mas en buscar como tales por su humildad, el lugar mas bajo, mereciendo muchas vezes, como cabeças el alto, y vereis que assi como no ay fundador de Religion que tantos hijos tenga, assi no ay quien con tantos pies aya corrido la tierra. Subid dellos a la cabeza, y si vieredes quatro, dezid que son otras tantas ordenes deste gran Padre. Y si esso no os pareciere biẽ, pues aun puede ser que crezcan, dezid que son quatro Papas, que an sido cabeças de la Iglesia, todos Franciscanos. Y si aun esso no os agradare, pues se puede tener por cierto que no pararan en quatro, advertid a donde inclinan los ojos, vna a Oriente, otra a Poniente, esta a Medio dia, y aquella al Septentrion, y haziendo buen discurso, vendreys a hallar, que es vna prerrogativa singular suya, y de su santa Religion, que tiene cabeza en Oriente, Poniente, Medio dia, y Septentrion, y q̄ en todas las parttes del mundo tiene lugar autorizado y honroso. Otras Religiones o no an discurrido por todo el, o si an llegado, en vna parte estan estimadas, y levantan cabeza, en otras andan arrastradas, y no suponen, pero Francisco y la suya en toda la tierra, entre Fieles, entre Barbaros, Moros, y Turcos tienen cabida, y son honrados como merecen: cumpliendo se en ellos a la letra lo que de los cielos dixo David: *In omnem terram exiuit sermo eius.* El Hebreo, *Regula eorum, structura eorum*, en todas partes a sonado, en todas tiene edificios, y en todas corre, su Regla. Finalmẽte dad la vltima vista al lomo de la serpiente, y la vereys señalada con Cruz roja, y de ahi passad a los ombros de Francisco, y hallareys los cargados

## Discurso de las Llagas

dos de la de Christo, y sus llagas, que por cinco bocas lo estan atestiguando, y juntad con esso para mas cierto testimonio, lo que autores graves refieren del, que siendo niño fue visto señalado con vna Cruz roja de carne, sobre sus tiernas espaldas, y de lo vno y de lo otro concluyreys con buena consequéncia, q̄ sin duda es de los que cumplen a la letra el precepto de Christo, que oy pone en la de nuestro Evāgelio: *Si quis vult venire post me abneget semetipsum, & tollat Crucem suam, & sequatur me:* El que quisiere venir conmigo, nieguese a si mismo, tome su Cruz, y vaya por donde yo fuere.

Pensaràn que è acabado con el prodigio de Diodoro Siculo, como si su Cruz misteriosa no tuviera mucho que mirar y ponderar. Dos rayas sangrientas la forman, y segun lo ya provado, es la de Frācisco, extraño caso por cierto; pensado è sobre el, y è venido a persuadirme, q̄ no se hizo ella para quien agora la trae, y que pues està ensangrentada, primero à servido a otro: digamos lo claro, la de Christo sin duda es, en ella murio primero su Divina Magestad, y en ella tambien es crucificado nuestro Santo, queriendo adelantarse a mas de lo que pide el Evangelio, el qual se contenta con que cada vno tome la suya, hecha a su medida; como si dixera Christo: Fuerça es para seguirme llevar Cruz, la mia es muy pesada, pues con ser yo tan Gigante arrodillarè con ella, y serà cōveniente que vn Simon Cirineo me ayude a llevarla; no os pido, dicipulos mios, que la sustenteys, yo os hare a cada vno la suya, que no passe de lo que puede. El casado la llevarà de casado, el soltero de soltero, el Religioso de Religioso, a cada vno se le darà su Cruz nueva, que no aya servido a otro, medida con su condicion natural, y fuerças ayudadas de Dios; y asì las de los demas son limpias, y sin manchas de fangre, solo a Francisco no se le haze de nuevo, antes quiere el mismo Señor, que le sirva

firva la fuya enfangrentada; y así la que trae sobre sus ombros es manchada y rñida, de rojo, (*Rubentes lineas*) y pues que el cielo se la fia, señal averiguada es, que conoce tiene valor con la divina gracia, para llevarla, y que sus ombros son de Gigante; y mas que de hombre, pues sufre carga con que quiso, para mostrar su grãeza, y animar nuestra flaqueza, arrodillar el mismo Dios. Pero por si algun curioso quisiere saber como puede Francisco estar en la Cruz de Christo, pues el aun no la à dexado de la mano, antes con ella se aparecio a san Pedro, y a otros algunos santos despues, qual suele el Emperador, que tiene el cetro y corona guardada, y alguna vez en ocasiones de ostentacion, empuña el vno, y se ciñe con la otra; respondo, que esse es el mayor favor que a nuestro santo se le hizo, que en vna misma Cruz estè crucificado con Christo, y que alli quepan entrambos, y mas toda su sagrada Religion, para que pueda dezir con todo rigor de verdad lo que en misterio dixo Pablo de si a los Galatas en el capitulo segundo: *Christo confixus sum Cruci*, crucifi-

*Ad Gala. cap. 2.*

cado estoy con Christo. *Vivo autem iam non ego, vivit vero in me Christus*: Yo muero con el, y el vive conmigo; yo tomo a mi cargo honrar su muerte, y el me paga calificãdo mi vida. Y porque alguno pudiera dezirle que vna tal como la fuya y tan necessaria en el mundo, no era biẽ que se acabasse muriendo, sale a la tacita y dize, que no solo no la perdio, sino que la mejoró, pues de vida de hombre la trocò en vida de Christo: *Quis ausit* (dize Christo como en este lugar, hablando de Pablo, y podemos lo aplicar al nuestro, con justo titulo) *Quis ausit hanc vocem erumpere? Quoniam enim si ipsum Christo Domino ac Cruci prabuerat, cunctaque reiicerat temporalia, & ad illius voluntatem faciebat omnia non dixit vivo Christo, sed quod longe maius erat, vivit in me Christus.*

*S. Christof. in Epistol. ad Galat.*

## Discurso de las Llagas

Quien podra dezir estando muerto que vive, sino aquel, que aviendose todo dedicado a Christo y a su Cruz, aviendo dejado todo lo temporal y terreno, y aviendose ajustado a la Divina voluntad, no solo vive en Christo, sino Christo en el? Y assi quando vieremos a San Francisco llagado de pies y manos, y costado, vivir año y medio, no lo estrañemos, que el muerto està, pero porque su vida aun no està cumplida, vive Christo en el aqueſſe tiempo; y aun despues de muerto, està su cuerpo como vivo, con ojos, color, estatura y sparencia de tal (quien semejante cosa vido jamas, hombre muerto y vivo?) y assi aun aora puede dezir: *Vivo autem iam non ego*, vivo estoy, aunque no es mia la vida que me vivifica y honra, sino la de mi Señor: *Vivit vero in me Christus*, y por esso por muchos años que passen, siempre que me visitays en mi sepulcro, me hallareys vivo, porque mi vida es de Christo, la qual nunca tendra fin.

Quando aqui llego, y considero a San Francisco glorioso crucificado en la misma Cruz de su Señor, y a sus hijos todos en ella con el, se me representa aquella misteriosa escalera que vido el Patriarca Iacob, *Genes. 28.* en cuyo remate estava el mismo Dios, y por ella subian y bajavan Angeles a toda priesa. No falta quien diga, que antiguamente entre los varios generos de Cruces que vſò la Gentilidad, para castigo de sus mal hechores, avia vna, cuya forma era vn carro empinado, y que esta se llamava escala, o escalera: no cuydo mucho de fundar discursos sobre nombres, quando para la substancia ay bastante *S. Auguf.* autoridad. San Augustin en este lugar reconoce la *Genes. 28.* Cruz de Christo, y aun se adelanta a dezir, que tenia forma de tal: *Scala vjque ad caelos attingens Crucis figuram* *S. Hieron. habuit.* Y su dicho basta, quanto mas que otros autores *in Psal. 93* le figuen: El que esta en lo alto, a quié la Escritura llama Señor,

Señor, es el Verbo encarnado, y crucificado: *Dominus in* y *Germano*  
*nixum scilicet Christus crucifixus ostenditur.* Lo mismo es (dize Patriarca  
 el santo) estar el Señor estirvando en la escalera, q̄ Chri- oration. in  
 sto crucificado en la Cruz: y aun la misma palabra origi- veneratio-  
 nal declara aqueste misterio, pues segun otros Hebreos, *ne Crucis.*  
 se puede muy bié leer, *Et Dominus infixus erat in ea,* donde  
 nuestra Vulgata lee, *Et Dominum innixum scala,* el Señor  
 estava crucificado, y clavado en ella. Y los Angeles quié  
 seran? mirad que exercito dellos ay en la tierra, que tē-  
 ga Angel por Capitan, y hallareys, que esso le viene de  
 taracea a la Religion Franciscana, que sola tiene por Ca-  
 pitan vn Serafin, y por el es toda Angelica y Serafica a  
 boca llena. Agora entra la mayor dificultad, como y en la  
 Cruz de Christo San Francisco y su Religion? Si, que cō  
 el, y en ella está crucificado este Ilustrissimo Capitā con  
 toda su compañia. Mas es de notar, y no poco, que avien  
 do vnos Angeles que suben, y otros que bajan, ninguno  
 sale de la escalera, singular privilegio desta santissima fa-  
 milia, en la qual ni el Angel alto, ni el bajo se escapan de  
 Cruz, tã pobre el vno como el otro; tã sin rēta, tã descal-  
 ço, tã mal vestido, tã humilde, y tã sujeto: no es Cruz pa-  
 ra pequeños solo, sino para grãdes tãbiē y mejor, y asì  
 los altos pone primero en lista, y en cabecera Iacob: *An-*  
*gelos ascēdentes & descēdentes.* Y pōderãdo mas el caso, no  
 puedo no, reparar q̄ seã vnos mismos los q̄ suben y los q̄  
 bajã, los q̄ vã y los q̄ vienen, q̄ parece q̄ no caminã, sino q̄  
 se passean; porq̄ quien va por vn camino, y le veys q̄ vuel-  
 ve a andar el mismo espacio, repitiēdo los passos vna vez  
 y otra, colegis, y con razon, que el tal no haze viaje, sino  
 q̄ se pasea y entretiene. Quié vee estos Sãtos (dexadme  
 los llamar asì por mi cōsuelo) en la Cruz de su Religiõ,  
 tã agenos de afan y de cãfancio, tã libres de melindre y  
 de enfado, cõ rãtas muestras de alegria religiosa, y tã po-  
 cas de melãcolia hipocrita, tã afables y alentados, q̄ no

## Discurso de las Llagas

Ad Gala.  
cap. 6.

diga que tienen vida de Reyes, que se passcan y confue-  
lan? y assi es, pero en escalera y cruz; en la qual a imita-  
cion de su santo Padre au hallado entreténimiento, rega-  
lo, descanso, y gloria: *Mihi autem absit gloriari, nisi in cruce  
Domini nostri Iesu Christi.* Y que mucho que la menudeen  
tanto, y la celebré como cosa de gusto, pues está Christo  
crucificado en ella? *¶ Dominus infixus erat in ea,* donde el  
Kaldeo leyò, *¶ Dominus plātatus, vel infusus erat in ea,* Dios  
plātado e inxerto en ella, no es menester dezir mas. Está  
en vna guerta vn peral bravo, cuya fruta es aspera y frú-  
cidora, inxierenle vna pua devn almiscleño Real, y dētro  
de breves años nadie llega q̄ se sepa retirar, todo es yr y  
venir a sus ramas, y comerse las manos tras de su fruta.  
La Cruz de suyo es desabrido arbol, esquiva y desgra-  
ciada su fruta; pero en esta de Francisco vido injerto a  
Dios Jacob, y con esso se mejora tanto, que sus hijos con  
fer Angeles se comen las manos tras ella, y tōdo se les  
va en yr y venir, sin saberse apartar: *Angelos ascendentes  
¶ descendentes.* O q̄ linda consideracion alma afligida, pa-  
ra templar tus penas! para quando la Cruz que tienes te  
parece pesada y brava; inxierele vna rama de la de Chri-  
sto, y veràs como se alivia y endulça. Pōr esso sufre Frā-  
cisco la suya, y la lleva con tanto gusto, porque es de  
Christo, y porque le sirvio a el primero, como lo dize su  
color de sangre, *rubentes lineas.* Añado por vltimo cōple-  
mento, otro misterio mayor destas cintas rojas, cruça-  
das sobre los ombros de la serpiente que Diodoro nos à  
pintado, con que saldremos a campo raso, y dexaremos  
de andar entre culebras. Es, a mi ver, este color, vna dife-  
rencia de la Cruz de Francisco a la de los demas santos, q̄  
aunque algunos puedā, y con razon dezir, q̄ tambié gozā  
de la de Christo, pero no ensangrentada cō heridas y lla-  
gas: effue privilegio reservado para el, a quié el mismo  
Señor oy se las da de su mano, como joya que se la tenia  
guarda-

guardada desde el dia de su passion, para honrarle con ella, y para que della haga rojos esmaltes al oro de su caridad, *Qui vult venire post me abneget semetipsum, & tol-  
lat Crucem suam, &c.*

Ya estamos en el misterio principal de oy, ya tenemos entre las manos vna Cruz de ruficler y de sangre, con quatro brazos de la misma materia todos, que si hallasemos otros tantos remates de oro, quedaria ella en su punto, y concluydo el sermon. Ora vamos al monte de la Escritura, quiza toparemos alguna mina, que cava da y beneficiada nos de lo que buscamos. En los Nume- *Numeros.*  
ros en el capitulo 23. esta vn lugar, que aunque en el, el 23.  
Profeta Balan de primera intencion pintó el pueblo de Dios, y sus excelencias, de camino hizo vn retrato de Francisco, y de la peregrina de sus llagas: *Non est idolum in Iacob, nec videtur simulachrum in Israel.* No ay idolo en Iacob, ni parece imagen en Israel, veys ai vn dibujo del estado de perfeccion a que avia llegado San Francisco, quando merecio este ilustrissimo don; no avia en el rastro de mundo, no de sus idolos e imagines, de las cosas digo, que adora y estima como tales; menospreciada la honra, pisada la hazienda, olvidado el regalo: no solo no avia en el falta, pero ni aun apariencia della: *Nec videtur simulachrum in Israel. Dominus eius cum ipso est, & clangor victorie Regis in illo.* Lo que resta es, que el Señor suyo, y su Dios haga con el compania, y en el deposte, como en tesoro, las insignias de su vitoria, que son sus llagas. Dóde todos los Maestros de la lengua Santa conviené, en que la palabra Hebrea, *clangor victorie Regis*, significa *signum, vel insigne*, las insignias de la vitoria de Christo, y estas quales son, sino sus llagas? que como heridas abiertas, tambien tienen sus bocas, por donde claman, a- *In comēt.*  
pellidando vitoria, *Clangor victorie, &c.* Y assi dixo Ru- *sup. Apo-*  
perto: *Tota passio Christi clamor magnus extitit, cuius victorie ca. cap. 18*

## Discurso de las Llagas

Man. 23.  
Sermo. de  
Passione.

In Appa-  
ratu.  
Apud Bri-  
tiano.

*ecidit Babylon.* Toda la Passion de Christo con sus heridas y llagas, es vna voz de trompeta, a cuyo son se postra por el suelo Babylonia; mejor que en otto tiempo los muros de Iericò. Lo mismo casi dize San Augustin, y San Laurencio Iustiniano. Ya pues estamos en la mina, cavemos la bien, a ver si hallamos los quatro granos de oro que buscamos. Llegue primero Arias Montano, q̄ ahondando en este lugar, y sacando a luz sus venas, leyó, *Triumphus Regis in illo*, los blasones y trofeos del Rey en el: figante otros doctos Hebreos: *Imago Regis in illo*, la imagen y estampa del Rey en el. Sean los terceros los Serenta Interpretes con su version: *Gloriosa principum in eo, insigne nobilitatis in eo*, las gloriosas insignias de nobleza y principado en el: la Lilia de Santespagnino eche el sello, y denos el vltimo grano: *Amicitia, vel societas Regis in eo*, la amistad y compañía del Rey en el, y con esso tendra la Cruz de Francisco con que componerse, y sus llagas con que hermosearse, vamos lográndolos, y probandolos, a ver si vienen de encaje.

### §. I.

**T***riumphus Regis in illo*, donde el nombre de triunfo es lo mismo que insignias del, y que quiere dezir con esso Balan, sino que las del de Christo, con que vencio al mundo, y triunfo del (que son sus preciosas llagas) las depositò en San Francisco? no se que grandeza deste Santo, no se que alteza, no se que soberania se me trasluze por aqui. Quando vn Capitan à salido con alguna insigne vitoria, dexando ya la guerra, lleva sus armas y vanderas al templo mas de su gusto, a la Imagen de su devocion, donde las deposita y cuelga: vno a la Virgen de Loreto, otro a la de Guadalupe, quien al Doctor de la Iglesia Geronimo, y quien al Martyr Español Loréço. Trae aquesta costumbre rastros de la antigüedad, en la qual era muy ordinaria y recebida. Afsi dixo el otro:

Miles

*Miles vi. emeritis non est satis utilis armis,  
Ponit ad antiquos que tulit arma lares.*

Ouid. de  
Trist. lib.

Y en los Macabeos lib. 1. capit. 6. se haze mencio de vn templo que estava en Elymaida ciudad de Persia, adornado con vanderas, que en el dexó Alexandro: *Templi. que in ea locuples valde, et illic velamina aurea, que reliquit*

4. Eleg. 7.  
1. Macha.  
6.

*Alexander Philippi Rex Macedo qui regnavit primus in Graecia.* Vease Seneca lib. de consolatione ad Albinam, cap.

Senec. lib.

10. Plinio lib. 15. cap. 20. Suetonio in Vitelio, capit. 10. y de consol. Tertuliano lib. de Resurreccione carnis. Oy veo colgar

ad Alb. 10  
Plin. li. 15

a Christo sus armas, sus insignias, y sus vanderas de Frá- cisco, y no se que me imagino, que sin duda deve de ser el vna imagen de su devocion; y seria cosa bien peregrina, que sea tanta la excelencia suya, que preciandose to-

c. 30. Ter-  
tul. de Re-

do el mundo de ser devoto de Christo, el haga ostentacion de serlo de San Francisco. Y essa es la causa quiza,

surreccio.  
carn. Sue-

de la corriente devocion, que todos a este Santo tienen, que como ven a su Rey inclinado a el, siguenle como bu-

ron. in Vi-  
rel. ca. 10.

nos Correfanoos, a porfia; Y si nuestro Redentor con sus llagas preciosas llevò tras de si todo el mundo: *Et*

rel. ca. 10.

mucho que se lleve tras si al mismo, con las mismas el Seraphico Francisco?

10an. 12.

No se si diga que estava mirando a questo templo de la devocion de Christo, Salomon, y que cõtemplava los blasones de su vitoria, colgados de aquesta imagen, quã-

do entonò aquel cantico: que se refiere en el capitulo 4. de los suyos: *Collum tuum sicut Turris David, que adificata*

Cantic. 4.

*est cum propugnaculis, mille clipei pendent ex ea, omnis armatura forium.* Tu cuello, Iglesia mia, es muy parecido a la

Torre de David, edificada cõ valuartes, mil escudos cuelgan della, armas todas de varones fuertes. El nombre de

cuello es el mas nacido para San Francisco, de quantos ay, por que este es simbolo de la humildad, y el archivo

de ella,

## Discurso de las Llagas

*Ruperti.* della, como lo dize Ruperto en este mismo lugar. El humilde de los santos de la Iglesia (no entrando en este orden Christo y Maria, que son de otro superior) quien es fino nuestro Serafin? Vease su vida toda de espacio, y se hallará tan provada esta verdad, que ninguno pueda volverla a poner en question. Y adviertase, aunque sea de passo, que el cuello con humildad, dize tambien alreza, porque no ay quien mas descuelle que el humilde, y el q̄ como cuello se baja al yugo de su dueño, y si Francisco à fido y es tan descollado y respetado en el mundo, a su humildad lo puede agradecer. Pero dexemos esta doctrina, que se entienda mal, y se recibe peor, y vamos adelante có nuestro Cantar. Compara en el al santo el sabio Rey, a vn castillo, femejante al que su padre David edificó, el qual estava fabricado con valuarres, y defensas, ai está el misterio en la palabra *propugnaculis*, sobre que tanto se pelean los Maestros de la lengua Santa. Dos versiones solas apuntarè, que son las mas bien fundadas: La vna dize, que la palabra Hebrea significa bocas, y assi lee, *Ad suspendenda ora, ad tumultum, vel accervum orum*, para colgar y amontonar bocas: otros estan en que significa *acies, gladius*, y assi vuelven *ad suspendendas acies, gladios, &c.* para espadas, para cuchillos y sus filos, de suerte que juntando la vna y la otra, este cuello dize el Espiritu Santo, que se hizo, para en el como en castillo colgar bocas y espadas, ó por mejor dezir, bocas de espadas, conforme al ordinario lenguaje de Escritura, que a los filos llama tales: *In ore gladij*. Volved agora los ojos, y mirad qual baja oy del monte Alverno Francisco con cinco bocas abiertas sobre si: vna en el costado, dos en las manos, y otras tantas en los pies. Y si quereys saber su calidad, digo q̄ son las cinco bocas de las espadas de Christo (que este nombre tienen sus llagas) con que degolló al mundo, demonio y carne en el Monte Calvario; y si estrañaredes verlas colga-

*Sante pag  
mino.*

*Exid. 17.  
Name. 21.  
Dixeron.  
13. 20. &c*

colgadas en Francisco, advertid que es Torre, Castillo, Templo, Imagen, donde por su afición y devoción, el verdadero David cuelga sus armas y vanderas, insignias de su pasión y victoria, confesándose con esto por su devoto y aficionado.

A mas se adelanta Salomon, *Mille elpei pendent ex ea omnis armatura forisua*, y es, que fuera de aquellas cinco, estan otros mil escudos de poderosos del mundo, pendientes del. Que mucho? Si, que esso dicho se estava, que si el Rey del cielo es su devoto, y cuelga de su cuerpo, como de templo sagrado sus armas, an de seguirle los demas grandes y poderosos del mundo, ofreciendo y con sagrandole las suyas a millares, professandose sus devotos, y reconociendole por santo de su devoción, que los Reyes se le entren por sus puerras, y se hagan frayles suyos, que los Emperadores, que los Papas, y que los que en vida, o no quieren, o no Pueden tomar el abito santo, a lo menos en la muerte, quando se ven las cosas mejor, desseen todos morir como pueden, frayles de S. Francisco, y parecer delante de Dios en esse traje, esperando por este camino granjear mas facilmente su gracia, pues sabe y echan de ver que es su devoto, y aficionado: y porque su Magestad, quiere que sea a todos notoria, aquesta su devoción oy a vista del cielo todo, y de la tierra, cuelga de Francisco sus armas, y todo el templo de su cuerpo lo adorna dellas, de pies a cabeza, poniendo en la Capilla mayor de su pecho la principal, y en las quatro partes de el cruzero las otras quatro, y quiere que por año y medio ande a los ojos del mundo, para que todos las vean. *Et triumphus Revis in eo, &c.*

No è dicho el misterio mayor que en este colgar de armas viene emboçado; porque en la torre de David, si se colgavan, alli se estavan, mas en esta si Christo las pudo, fue para que en su nombre, y con ellas peleasse, y fuesse para

## Discurso de las Llagas

Apocaly.  
19.

para este efeto su lugar teniente nuestro Patriarca en la tierra. Es Christo Capitan ya viejo y jubilado, y assi to- ma coadjutor en la conquista del mundo que resta, y no solo le da su Gineta, sino tambien sus armas, y con ellas sus compañías. Quales son los exercitos de Christo? Preguntadse lo a san Iuan, que lo vio salir a cavallo, Apocalyp. 19. armado de sangre y llagas: *Et vestitus erat veste aspersa sanguine*, y acompañandole ivan Angeles por soldados: *Et exercitus qui sunt in caelo sequebantur eum*. De estos haze entriega a Francisco, y assi como poco á dezia, su Religion es de Angeles, y porque estos estan hechos a tener por superior y Capitan General al mas alto Serafin, quando le imprime sus llagas, le embia vno delante, que abraçandole fuerremente se estampe en el, para q̄ pues los soldados son Angeles, sea su General Serafin: y si en la tierra tiene Christo otra nueva compañía, que levantò el por su mano, y a imiracion de la del cielo, le dio el nombre de Iesus, de aqueffa tambien le à hecho entriega, vniendola y hermanandola con el, y como es ordinario en casa del Capitã acudir a hazer cuerpo de guardia gente de su compañía, no avrà quien estrañe oy ver los de la de Iesus en San Francisco, predicando vnos, y cantando otros, como en casa de Capitã; ni se le quedó esso en el tintero al Profeta Balan, que quando dixo; *Triumphus eius in eo*, leyeron otros, *societas eius cum eo*. Si le dio sus armas, tambien le entregò su Compañia, la de Angeles por principal, y la nuestra por acessoria, y lo que con armas y exercito Christo pretende es, que pelee en su lugar con ellas en su nombre.

El Rey primero del pueblo de Dios, viendole maltrato de los Philisteos, y teniendo delante de si al pastorcico David, que siendo el menor de sus hermanos se ofrecia a salir al desafio con el mayor de los enemigos, que tanto se jactava de valiente: màdole poner sus armas, q̄

como

como mejores y de prueba, le ayudassen a la batalla: Et 1. Reg. 17. induit Saul David vestimentis suis, & imposuit galeam arcu super caput eius, & vestivit eum lorica. Vestióle sus ropas, pu sole su morrión, pero, espaldas, braçales y manoplas. Así ni mas ni menos viendo Christo su Iglesia maltratada del gigante Goliat, que es Lucifer, y que vn hijo della Menor de nombre, con su Religion de Menores, se ofrecia a la batalla y vitoria, puso sus armas: Triumphus Regis in eo, para que con ellas con mas comodidad, y con mayores ventajas pelease. Pero hallo en este caso vna muy grande, que nuestro pastorcico haze a David, el qual no pudo sufrir las armas de Saul, y comenzando a caminar con ellas, se halló tan ocupado, que dixo al Rey: Non possum sic incedere, quia usum non habeo, & deposuit ea, &c. No puedo menearme armado, que no estoy vsado a ello, y diziendo y haziendo, las largó. Lo mismo pudiera qualquiera pésar de Francisco, que se avia de hallar embaraçado con las suyas, vna llaga abierta en vn costado, dos en las manos, y dos en los pies, saliendo por las plantas vnas puntas de carne, como de clavos roblados, que parecia imposible caso moverse, pero es el tan fuerte, tan animoso y denodado, que no se estraña de verse armado con armas Reales, ni se aflige con cinco heridas abiertas, antes por espacio de año y medio anda con ellas, y las disimula con vn valor nunca pensado, reconociendo muy bien, que el darfelas no es para que esten paradas, como alla en la Torre de David, sino para que las juegue, y tome a su cargo la vitoria de Goliat, y el reparo de la Iglesia, como se lo dixo el mismo Christo en la de San Damian.

Y aun antes creo se lo avia dicho, testigo el Evangelista san Iuan, en el capitulo 3. de su Apocalypsis: Qui viderit faciam illum columnam in Templo Dei mei, & foras non egredietur amplius, & scribam super eum nomen Dei mei, &c.

Apoc. 3.

Al

## Discurso de las Ligas

Al que venciere lo hare columna en el Tèplo de mi Dios y pondre sobre el mi nõbre: no dize que enemigos à de vècer el que à de llevar premio tan illustre, porque se entienda que la victoria à de ser general, y que los à de aver tendido todos, como los tenia nuestro Capitan, quando Dios le hizo tan señalada merced, segùn dello nos dio testimonio Balan. *Non est idolum in Iacob, nec videtur simulacrum in Israel.* No ay exercito contrario en campo, no ay vadera enhiesta, no ay soldado en pie, venga la prometida paga: *Faciam illam columnam in Templo Dei mei.* &c. Para entender el misterio destas palabras, supongase lo primero, que fue siempre, y es el dia de oy muy ordinario levantar en señal de victoria columnas, y colgar dellas trofeos y blasones. Lo segundo, que en la Escritura *Namen* es lo mismo que insignias, divisas, armas: en cuya confirmacion baste por todos vn lugar de los Macabeos, libro primero, capitulo 5. *Faciamus & ipsi nobis nomē, & eamus pugnare,* &c. Nosotros solos avemos de estar sin escudos, sin armas propias? vamos a pelear, y ganemos las a costa de nuestra sangre. Agora al punto, prometerle a Francisco por premio de sus trabajos, por paga de sus vi tárias, el hazerlo columna, y poner en el Christo su nombre, fue dezir; En pago de lo bien que me à servido, y de lo que à trabajado en la guerra, yo le levatarè de la tierra, y en el pondre para mayor honra suya mis armas y triunfos, y el añadir que seria columna en templo, fue querer declarar su intencion, y tanto como si dixera, No piense nadie, que el dar estas armas a mi triunfador, à de ser de valde, porque si biè serà columna de mis trofeos, mas à de serlo tambien, y servir de tal en el Templo de mi Dios y mio, que es la Iglesia: Tengosela de poner encima, y cargarla sobre sus ombros, para que hazièdo officio de fuerte columna, sustente, como otro Atlante, el nuevo cielo que yo fundè, mire por el, pelee sus batallas,

1. Acha.

5.

300.

llas, y vença sus enemigos: *Triumphus Regis in illo.*

Paffo Señor, que parece negocio imposible, que pueda la columna sufrir tãto peso, comida y agujereada por tantas partes? como puede pelear Francisco tan herido y maltratado como le dejays? Si las heridas solo fueran en los pies, pudiera respóder lo que el otro soldado Romano cojo, que haziendose alarde de su Compañia, y no queriendo passarle la plaça, el General viendole afsi, respondió como Romano; que el no iba a la guerra para huir, sino para pelear a pie quedo, y que no le estorvava ser cojo, pues ni era manco, ni le faltava valor, y los pies no los avia menester quié no pensava vsar dellos. Pero que diremos, que el nuestro no solo queda cojo, sino manco, y con las manos rotas, y el coraçon passado? Si ya no es, que con aqueffas heridas pretenda vsar alguna estratagemas de guerra, como la del otro Zopyro, del qual dicen las historias, que siendo estrecho amigo del Rey Dario, y viendo que sus enemigos le tenian apretado, y se revelavan contra el, dio en vna traça estraña, hiriose todo, y ensangrentose de pies a cabeça, y desta fuerte entró a hablar al Rey: el qual espantado le preguntó la causa de lo que mirava, y el respondió, No os dé pena señor, que por este camino os è de poner los enemigos en vuestras manos. Yo me ire a su exercito, y me fingire herido, y maltratado de vos, acusarè vuestra crueldad, y de fagradecimiento, ofrecereles mi industria para vèceros, y ellos viendome irritado, entraran en pensamiento que les podrè servir mejor que nadie, fíaranse de mi, y seguiran mi consejo. Hizolo afsi, y ellos en breve lo tomaron por su caudillo, mas el con esta astucia los entregò en las manos de su señor y amigo. Otra invencion tal pudiera intentar Francisco con el mundo, para rendirselo a Christo su Rey, contra quien se à revelado, pero temo su fagacidad, y que nada de traça bastarà, y afsi por fuer

## Discurso de las Llagas

ça à de fer, y con armas, y essas no veo como pueda vn hombre estropeado y herido jugarlas; ni menos salir cō la yitoria.

Bien pudiera librarne deste confito, con responder, que aunque es verdad que Francisco à de pelear en lugar de Christo, y para ello le dan sus armas oy, pero esso es mas como Capitan, que como soldado, como Superior y Principe de la Iglesia, mas q̄ como particular; y para este oficio ninguna disposicion mejor que hallarse muy bien herido, y sus llagas s̄o las mejores armas, tã lexos estã de estorvarle a su conquista. Allã por Isaias llegaron a vn hōbre de bien vnos sus amigos, y le quisierō hazer su Rey: *Vestimentum tibi est, esto Princeps noster*, pues estays biẽ vestido, sed nuestro Rey. Acertados anduvieron en buscar para su cabeça quien tuviessẽ vestido de sobra, que a estar desnudo era fuerça se vistiessẽ a costa de sus amigos: Dios os libre de pastor que entra en el oficio pobre, pues à de llevar la mira en vestirse y enriquecer, aunque sea con la piel de sus ovejas. Pero si ellos anduvierō advertidos en esso, mucho mas el en la respuesta: *Et respōdebit in illa die, & dicet, Non sum medicus*: Respondera en aquel dia, y dira No soy medico. Lo primero, no pidio plaço, ni disirio el responder para otro dia, sino en aquel mismo, *in illa die*, luego sin dilacion, temeroso, quiça, que si dilatava el no para despues, avria deudos y amigos, que intere fando en tenerle en el trono para propias comodidades, sin reparar en su riesgo le aconsejassen admitir el cargo, & *respondebit in illa die*. El original declara mas vivamente su ignencion: *iurabit in illa die dicens, Non ero Dominus*. Respondera, y con juramento asseverarã, q̄ no piensa admitir el oficio; que hombre tan bien entendido, que lo dize y lo jurã! porque para que le crean que no quiere mandar, es menester que lo jure, y con voz alta, que esso tambien significa la original Hebrea, y assi vuelvẽ

Isai. 3.

Sante spaz  
mino.

vuelven algunos, *Elevabit vocē, & dicet, &c.* Levantará el grito, para que ninguno alegue ignorancia de su vltima voluntad. Mas diganme que tiene que ver con el ofrecimiento la respuesta? *Non sum medicus*, no soy medico. Los Serenta deshazen la duda en parte: *Non era Princeps*: No ferè vuestro Principe, como quien dize, Mirad q̄ en mis ojos serlo y ser medico es lo mismo, y yo no è estudiado medicina: *Non sum medicus*. Adelantem̄s mas este pensamiento, có lo q̄ advirtierō algunos modernos doctos en la légua Hebrea, q̄ la palabra *Medicus*, es propiamēte *Chi* Foreiro seu *rurgus*, Cirujano. Admirable propiedad del superior, que per hūc locum, & sea Cirujano Medico. Este solo manda, pero no haze ni alij. executa, no alegra la herida, no la limpia, no la vnta, no la mecha: aquel si es romancista solo, por mas que tenga buena execucion de manos, va atento, porque le falta la ciencia, y assi las mas vezes yerra: A de ser pues el go vernador vn Cirujano, no qualquiera, sino tal, q̄ aviēdo estudiado medicina, sea docto en ella, para que sepa ordenar y hazer. No passemos de aqui, si esso es ser Principe, la principal regla del buen Cirujano es ser bien acuchillado, y assi aquel lo ferà mejor, que mas heridas y llagas tuviere. Y si Frãcisco lo à de ser en la Iglesia, bié lo arman con ellas oy.

Y que fuera si vuiesse pretendido la Magestad divina confirmar esta verdad, quando puso a Christo el titulo de Rey en la Cruz: ya se que el aguardar a darselo alli, fue para que se entendiesse que su Reyno estava clavado con ella, y que esta era joya vinculada en el, para que en adelante no la estrañassen sus herederos; pero no pudierã ponerse en el pie de la Cruz? o en el muslo del crucificado, como lo vido otra vez san Iuã? y porq̄ no en el pecho, como solian antiguamente a los malhechores poner las caūssas de su muerte? no sino sobre la cabeça, q̄ cogiesse debajo todas las heridas de Christo, y cayesse sobre

## Discurso de las Llagas

bre todas las llagas de su sagrado cuerpo; para que entendiessse el mundo, que esse es su lugar nacido, y que sobre las muchas heridas y llagas le viene bien, y ~~con~~ a pelo al verdadero Principe el titulo de su Reyno. Mas me atrevo aun a dezir, que la ciega Gentilidad conocio aquesta verdad, con su luz escasa de naturaleza, y que la quiso significar quando hizo las coronas de los Reyes mucho tiempo, y en muchas naciones de vendas de lienço, invencion admirable. Quien vier a prevenir vna venda para ponerla al Rey en la cabeça, que no pensase q̄ estava herido, pues estas son de llagas y de heridas el comun reparo? Si se la pusiera en la mano, fuera avisarle q̄ su oficio era cirujano, pero ceñirle con ella la cabeça, pronostico cierto era que avia de ser acuchillado, y que ponerle la corona era tratarle como a herido, y suponer q̄ lo estava para hazer con perfeccion el oficio que le encargavan. Ea pues nadie se espante, que haziendo oy Dios Vice Christo para sus guerras, y superior del mundo a Francisco, lo acuchille muy bien, y que lo mismo sea darle el titulo de tal, y ponerle sus llagas, y entregarle sus heridas, para que se pueda dezir del lo que cantó David:

*Psalm. 77. In intellectibus manuum suarum deduxit eos,* que si supo gobernar vna tan luzida familia como la suya, si acertó a ser Pastor de tan crecida manada, y lo que mas es, ayudante para toda la Iglesia, como substituto de Christo en esta parte, fue, porque en sus manos ruvo el entendimiento, y no se contentó con tenerle como otros solo en la cabeça. El Hebreo, *In Cruce manuum suarum,* en sus manos crucificadas y agugereadas, a imitacion de su Maestro, cōfissio su prudencia para tan gran gobierno, y con essas armas pudo capitanear en nombre del, tantas y tan luzidas compañías. Bien bastara lo dicho por sobrada respuesta de que le pongan para pelear por armas a Francisco, heridas; pero podra dezir alguno, que no solo se las dá para que

*Plin. lib.  
16. cap. 2.  
Et alibi.*

*Psalm. 77.*

que haga la guerra con ordenes y mandatos como General, fino para que como soldado venga tambien a las manos, y con ellas vença y triunfe; pues digo, que aun para esse mismo fin està mejor assi. Dos guerras le encarga su Señor oy, quando cuelga del sus armas, y le haze columna sobre que estrive su Iglesia, la primera con el mundo, para defenderla del, y la segunda con Dios, para que como otro Moyfes ãmpare a su pueblo de los enojos y rigores de su divina Magestad: *Si non Moyfes Psal. 103: electus eius sterisset in confractioe in conspectu eius.* Porque estas mismas son las que con armas semejantes Christo vencio, amansando a su Eterno Padre, y rindiendo al mundo: *Pacificans per sanguinem crucis eius, sive que in terris, sive Ad Colloque in caelis sunt.* Y para vna y otra guerra va muy biẽ armado, quando va herido y estropeado.

Sale Iacob de Mesopotamia, para volverse a Ca- *Genes. 32.*  
naan, temeroso del encuentro con su hermano Esau, de quien avia ido huyendo, y por quien avia estado ausente: crecio este miedo con priessa, porque aviendole embiado embaxadores de paz, volvieron no con mas respuesta que dezir: *Venimus ad Esau fratrem tuum, & ecce prope ar tibi in occursum cum quadringentis viris.* Llegamos a dar vista a tu hermano, y en verdad que viene en tu busca con quatrocientos infantes: con lo qual, *Timuit Iacob valde & perterritus divisit populum, qui secum erat.* Temio, y atemorizado partio su gente en esquadras, y puso en orden de pelea. En esto estava el Patriarca santo quando sobreviniendo la noche, *Ecce vir luctabatur cū eo usque mane,* se le aparecio el mismo Dios, o vn Angel en su nombre, en traje de vn fuerte luchador, tomo se con el a braço partido, y despues de tenerlo bien maltratado, que esso significa la palabra, *Luctabatur,* que otros vuelven del Hebreo, *Pulverizabat se cum Iacob,* hiriole vna pierna: *Tetigit pernum femoris eius,*

C & statim

## Discurso de las Llagas

*Et statim emittit.* Señor que hazeys con Iacob? no veys que va a pelear con Esau, y que es hermano enojado, y por esta parte mas cruel enemigo? Ya que no le armays de escudo, y de espada de vuestra mano, dexalde si quiera en su vigor, no le cansseys, no le hirays. Mas ya os è entendido, sin falta que con este maltratamiento, y con aqueffas heridas le armays para la batalla, que le espera, y essas son las armas que con nuevo favor le cénis de vuestra mano. Assi lo conocio el, y dando saltos de plazer, dixo viendose en aquel estado: *Vidi Dominum facie ad faciem, & salva facta est anima mea.* Cara a cara è visto a mi Dios. O Iacob, que esso es estar en gloria! pues assi lo digo yo tambien, que luchar con Dios, y quedar herido, y maltratado del, es otro tanto cielo. *Vidi Dominum facie ad faciem, & salva facta est anima mea.* Mas aun me espanta esso segundo, que añadis. Como y de quando aca libre? por donde salvo, pues auih està la guerra por començar? Ea que muy bien entiendo lo que digo: *Salva facta est, &c.* Por salvo me cuento, por libre me tengo, y aun por victorioso, y con esta seguridad salgo al campo, pues voy herido de aquefte, y pues me siento llagado, bien puedo pelear con Esau mi hermano, y con el mundo todo, que en el se me representa, y con el mismo bien podra tambien Francisco venir a las manos y vencerle, pues lleva la misma ventaja de vitoria, y nadie estrañará, que encargandole Dios aquefta guerra le ponga sus llagas por armas.

Y si con mayor curiosidad quisiere alguno saber que tuvieron aquellas heridas del antiguo Iacob, y las de el nuevo nuestro, que al vno y al otro le causaron tan grande esfuerço, advierta, que son dadas de mano de Dios, y efecto de sus abraços en entrambos, y que en esto se diferencian las que da el mundo, el demonio, y la

la carne nuestros enemigos, de las que vienen del divino  
brazo, que aquellas enflaquecen y dejarretan, mas estas  
son de amigo que abraça, regala y da fuerza a quien las  
recibe. En el libro de los Iuezes, en el capitulo 13. tra-  
tando de Sanson, dize el Texto: *Credidque puer, & benedi-*  
*xit ei Dominus, cœpitque spiritus Domini esse in eo in ca-*  
*stris Dan inter Sara & Aftaol.* Crecio el niño, y bendi-  
jole Dios, y su espíritu començo a entrar en el en los  
Reales de Dan, entre Sara y Aftaol: allí hizo principio  
su santidad en los exercitos y batallas, allí le començo el  
espíritu; que peleando se hazen los hombres espiritua-  
les, y no entre tizonas y regalos, y el espíritu que entre  
peleas no se cria, ni es de fuerza ni de dura. Dize otra le-  
tra: *Cœpit spiritus Domini roborare Sanson,* començo allí a  
darle fuerza el Espíritu Santo, y como se la dio, otra lo  
dize mas claro: *Cœpit spiritus Domini percutere Sanson, agi-*  
*tare, conterere, contundere Sanson.* Tomólo Dios entre ma-  
nos, hiriolo dellas, y esso fue tanto como armarlo, forti-  
ficarlo, y darle armas dobles contra los Philisteos. Y  
porque lo digamos todo de vna vez, el tener las he-  
ridas de mano de Dios aquesta propiedad, mas que  
las del mundo, y los de su liga, no es solo porque  
por salir dellas llevan essa oculta virtud, sino por-  
que las de nuestros enemigos tiran al alma, que es  
quien en nosotros haze officio de Capitan, y a sus pies  
y manos, que son entendimiento y voluntad; cegari-  
do el vno, y depravandò la otra, con que quedamos  
del todo enflaquecidos; pero las de Dios van dere-  
chas al cuerpo, como se vido en Jacob, y miramos en  
nuestro Francisco, con lo qual no solo dexan el alma  
sana, y en su vigor; sino le añaden nueva fuerza tam-  
bien; porque es tal la condicion de nuestra carne, que  
siendo como es domestica, y estandonos obligada por  
el quotidiano sueldo, es juntamente vanderiza, y en

Indic. 13.

Santespag  
nino.  
Hebraei  
apud Sera-  
vium.

## Discurso de las Llagas

fintiéndose fuerte y bien tratada, luego se passa al vando del enemigo, ya al del demonio, ya al del mundo; mas si se ve herida, apurada, y flaca, haze de la necesidad virtud, y viendo que no tiene pies para yrse al campo contrario, pelea con nosotros mal de su grado, y guarda a pie quedo, como buen soldado su estancia. Así lo discurre con delgadeza, y lo dixo con claridad el gran Padre de la Iglesia. San Ambrosio. *Non ne caro inimica est animae? ac si illam per abstinentiam maceraveris, ex inimica facies amicam, & que plurimum proficit, & iuvat.* La carne es vno de los enemigos del alma, pero si la macerays y affigis, la trayreys a vuestro exercito; y le hareys que pelee como provechoso soldado: porque en este caso el alma haze la guerra con ventajas, pues esta, o dos a dos, ella y el cuerpo contra demonio y mundo, o lo que fuele suceder, qual vez entrambos contra vno. Por esso dixo San Pablo: *Cum enim infirmior, tunc potens sum,* quando mi carne està herida y debilitada, yo tengo exercito poderoso, y fuerças bastantes para pelear con mis enemigos, pues estamos por lo menos iguales en gente, y yo llevo de ventaja el socorro del Cielo: por esso dize la Escritura, que quedó fuerte Sanson quando Dios le hirio, por esso lucha su Magestad con Iacob, y le dexa su carne llagada, para fortificarle contra su hermano, y por esso a Francisco, que le quiere hazer su lugar teniente en ordẽ a sus batallas por la Iglesia, le llaga de pies a cabeça, para que con essas llagas quede mas fuerte para salir a campo con el mundo.

Agora veamos si con ellas lo quedará tambien para luchar con Dios, y para oponerfele quando fuere menester. No salgamos de Iacob, y veremos el si muy a la clara. Sucesso singular, que aviendo luchado Dios con el toda la noche, sin hablar palabra, al cabo lo hirio,

Lib. 2. de  
Virg.

2. Cor. 12.

rio, y teniendole ya herido, dizele: apriessa; *Dimitté me,* Suelta, suelta Iacob, basta de lucha: Señor que es esso, treguas pedis? Espor ventura porque ya reconoceys ventaja? Ale venido algun nuevo socorro a vuestro competidor? Antes agora era tiempo de apretar con el, que esta mas fácil de rendir, pues de la herida no se puede tener en pie. No discurriera mal aqui quien dixera ser este hecho conforme al derecho comun, que suele vsar nuestro Dios, el qual quando con nos otros viene a braços, no pretende derribarnos, sino exercitarnos, y assi el mismo deshaze la lucha quando ya nos ve en visperas de caer. Pero lo que yo pienso es, que fue dar vna demonstracion patente y clara, de lo que cō el pueden nuestras heridas y llagas, pues al que sano no temio, en viendolo con ellas le pide treguas, y parece q̄ haze amagōs de que no quiere guerra con el: *Dimitté me: dejame Iacob, dejame ya, que estás herido, y me rendirás.* Pues segun esto, si à de pelear Francisco con Dios, para que vaya seguro de la vitoria, lleve por prendas llagas.

Y porque lleguemos al fin deste pensamiento, y le demos el vltimo ser a la fuerça de las armas, de que tratamos, es el caso, que nuestras peleas con Dios son de oraciones y ruegos, assi lo dixo David en el Psalmo. 5. *Mene adstabo tibi, & videbo, &c.* El Hebreo: *Mene infirmam, sine ordinabor tibi precem.* En amaneciendo me pondré en arma contra vos, jugando las de mis ruegos, desta casta fue la de Iacob, como lo confiesa el Espiritu Santo, por boca del Profeta Oseas, en el cap. 12. *In fortitudine sua directus est cum Angelo, & inualuit ad Angelum, & confortatus est, slevit & rogavit eum.* Enderegó con el Angel, afirmose con el, y con espada de ruegos y plegarias lo vencio. Siendo esto assi, nunca se vsan estas armas con mas fuerça, ni mejor successo, que quando el q̄ las juega

*Psalm. 5.  
Vatabla.*

*Osee. 12.*

## Discurso de las Llagas

està herido. Concurrén dos pobres en vna calle, al passo de alguna Iglesia, a viva quien vence en voces y demandas, pretendiendo rendir a misericordia, y sacar limosna de los que passan: el vno està sano y valiente, el otro tédido en el suelo desmayado, y con vna pierna afistolada y comida, pregunto quien saldra de los dós con la victoria? A mi mal entender el de la llaga y la plaga, pues ven al lo que passa con Dios: ora el robusto y fuerte, ora el enfermo y llagado, este segundo puede mas con el, de ley ordinaria, y le rinde mas presto a misericordia. Púsose a pelear Iacob con salud entera, con miembros sanos y fuertes, y tienefelas Dios tiesas toda la noche, sin mostrar rastro de blandura, hierle, y al punto reconoce la nueva fuerça su Magestad, y confiesala diziendo: *Dimittite me*: suelta me, que ya tus oraciones pueden mas, y lleuan nuevo valor tus plegarias: y el mismo Patriarca, q̄ antes no avia abierto la boca para pedir, luego clama, se ensancha y pide con partidos: *Non dimittam te nisi benedixeris mihi*: No quiero soltaros, si primero no me dais vna larga bendicion, no quiero ya treguas sino con ventaja de mi parte. De donde aca tanto animo en la batalla Iacob? es que tengo herida la pierna, y ella me es vna de pobre, con que me atrevo a pedir, y aun a vencer con ruegos a Dios. Pobre era Fráncisco, y por pobre mucho podía hasta agora con el Rey del cielo: (que ellos y sus oraciones són fuertes para con el) pero ya que Dios le à puesto sus llagas, es pobre con ventajas, herido y llagado, y por esta parte mas poderoso con su misericordia, y podrá dezirle al Eterno Padre lo que en otra ocafion

*Psal. 83.* David: *Respice in faciem Christi tui*. Mirad en mi, Señor, la figura de vuestro Hijo, y lo q̄ yo desmerezco por mi, merezcalo por el, y por esta su imagen crucificada, que

*Ad Heb.* en mí veys, Y si de Christo dize san Pablo, que estando en la Cruz: *Exauditus est pro sua reverentia*, que respetò el Padre

Padre sus heridas, y hazier dolo acatamiento, despachò sus memoriales en favor de sus herederos: a su modo diremos de san Francisco, que Dios le oyrà, y se rendirà sus entrañas a piedad, por el respeto que a sus llagas deve, y que conforme a este discurso anduvo muy acertado el cielo en darfelas, quando le haze columna de la Iglesia, para que con ellas vença al mundo, y triunfe del mismo Dios, y para que viendole con espíritu profetico afsi triunfante Balan, pueda dezir: *Triumphus Regis in eo*. El triunfo del Rey, sus trofeos y blasones Reales està en el; con los quales quedará tambien el vno de los brazos de la Cruz roja, que en la serpiente noramos, como con estremo de oro rematado y enjoyado.

§. II.

**A**gora vamos al segundo, en el qual segun lo concertado se an de poner las palabras del Profeta, conforme las leyeron los Hebreos: *Imago Regis in illo*. Vna imagen de Christo Rey en el, y mirada afsi la fuerza del original, como el verbo con quien tiene parentesco, que significa imprimir y estampar, es tanto como dezir, imagen estampada e impressa del Rey en el: y si quieren saber qual, el texto mismo lo dize: *Victoria Regis in illo*. De su vitoria, que fue la de su Passion. Y mas claro lo dixo despues san Pablo: *O insensati Galatae* (hablando con los de Galacia) *Quis vos fascinavit non obedire veritati, ante quorum oculos Iesus Christus perscriptus est in vobis crucifixus*. Otra letra, *Depictus*. O locos Galatas, quien os à hecho mal, ante cuyos ojos està Christo crucificado y pintado? Haz e alusion el Apostol a las imagines y figuras de varios metales, que ponian a los niños pendiètes al cuello, para que no les hiziesen mal, y estraña mucho que teniendo los de Galacia la de Christo crucificado retratada por el en sus palabras, uviesse quien los aojasse,

*Ad Galat.*

3.

## Discurso de las Llagas

y les quitasse la fee que professavan. Donde lo que ha-  
llo mas de notar a mi proposito es, que llama a Christo  
crucificado escrito y pintado todo juto: si escrito como  
pintado, y si pintado como escrito? es que es libro escri-  
to de amores, y retrato pintado de duelos y de dolores.  
No aveys visto algunos libros de estampas, que tienē le-  
tras y figuras juntamente, y en ellos ay que mirar y que  
leer? pues assi aveys de imaginar aqueste de estampas de  
bofetadas, de açotes, de heridas, y de llagas, pero no me-  
nos de amor, de caridad, y de afició al linage humano, en  
el qual si ay mucho que ver de lo vno, mas ay que enten-  
der de lo otro. Aqueste pues es el que se imprime y es-  
tampa oy en el dicho Sr. Serafin Francisco, y con ser la  
primera impressiõ, à salido tan cumplida y puntual, que  
ni es menester añadir erratas, ni lo serà hazer segunda:  
veamos la y gozemos la de espacio, pues para esto se tra-  
bajo, y sin duda que nos aproveche.

Tres cosas se requirerẽ para vna impressiõ, el original  
lo primero, cõ sus laminas o letras: Lo següdo tinta fina  
para que señale la estampa. Y lo tercero buen papel, biẽ  
humedecido y dispuesto para que la reciba. Del origi-  
nal nos dara razon el Evangelista san Juan, el qual lo vido  
muy de espacio, y digo que lo vido, porque assi lo penso  
primero que yo san Bernardo, cuyo es el pensamiẽto en  
que vamos. Violo en manos no menos que de vn Presi-  
dente de supremo consejo: *Et vidi in dextera sedentis su-  
pra thronum librum scriptum intus & foris.* Bien parece que  
es libro que se à de imprimir, pues se presenta en conse-  
jo, y anda en manos de Presidentes y Consejeros, a ver a  
quien se remite que lo vea y aprueve. Vn vando, dize Sã  
Juan, que se echó en el mundo, y no se halló ninguno del  
cielo ni de la tierra, que se atreviese ni a abrirlo ni a ver  
lo: *Et nemo poterat neque in celo, neque in terra, neque subus*

*Apoesl. 5*

*aperire librum, neque respicere illum.* Hasta que alfin

vn Cordero tomó a su cargo este negocio, herido de pies a cabeça: *Et vidi & ecce in medio throni, & quatuor animalium & in medio seniorum agnum stantem, tanquam occisum, & venit, & accepit de dextera sedentis in throno librum, & cum aperuisset librum, &c.* Y en verdad que yo lo dixera antes del sucesso, porque libro de passion y muerte, no lo entendiera, ni acertara a leer sino vn sufrido Cordero, y este llagado, y casi muerto; que si el de Teulugia lo remite el Consejo a Teologo, el de leyes a Jurista, y el de poesia a poeta, el de passion de vn Cordero sin manzilla, biés es que lo vea y passé otro tal, que aya padecido, y esté casi muerto. Y si me dixerén que si el libro representa a Christo crucificado, segun el parecer de san Bernardo, el mismo se entiende a la letra, segun la comun de los santos, por el cordero, digo que estoy en esso de cal y canto, y que aqueisso me obliga a declarar mejor mi concepto, que el libro de la Passion de Christo (mas en romance) Christo muerto en la cruz nadie lo sabe leer, ninguno lo acierta a entender, sino el mismo, ni sabra dar fondo al mar de sus tormentos. sino el que lo navegò: *Agnum stantem tanquam occisum*. Lo que este libro contiene, sus estampas y letràs, dixo en vna palabra el Evãgelista: *Scri* S. Bernardus *ptus intus, & foris*, escrito por dentro y por defuera: y *sermone. I* san Bernardo, *Vere Christus est liber ille, quem Ioannes in sua de Christi Apocalypsi cõscripsit scriptus intus & foris, foris enim Christi Resurrecti vulnera cernimus, sed intus immensus eius erga nos amoris incendia contemplamus*. Christo es verdaderamente el libro q̃ vio san Iuan en sus Revelaciones, escrito dẽtro y fueras aqui vemos sus heridas, y alli contemplamos el incendio amoroso de su pecho. No aveys visto vnos libros, que en la primera plana tiēen vna estampa, suma y cifra de lo que an de tratar, y dẽtro luego se sigue lo escrito, que siempre suele ser mas, pues en este de Christo, dize el Sãto, la primera hoja que se vee son cinco mil açotes, tãta multitud

## Discurso de las Llagas

multitud de espinas, tantos clavos, tantas bofetadas, tantas heridas y llagas, y el resto del se emplea en escrebir las brasas de amor con que todo ello se padecio. Dexad assi el original, y volved a San Francisco los ojos, y vereys que todo esso se le imprime junto, en lo exterior del cuerpo las llagas, y en lo interior del alma el fuego de caridad; y assi vienén para la impressiõ vn Crucifixo y vn Serafin, para darle a entender, que no solo le an de imprimir las heridas, sino juntamente el amor con que ellas se recibierõ, y el no solo queda herido en la carne, sino abrasado en el alma, y hecho vn amoroso Serafin.

La tinta para la impressiõ à de ser tan fina, que de ai no pueda passar: mirad la primera con que se escrivio el original qual fue, y desã misma calidad es bien que sea la que à de servir para esta imprenta: *Ecce in manibus meis descripsi te*, dixo el Verbo encarnado hablando con su Iglesia, por el Profeta Isaias, En mis manos te escriví, y en verdad que mirãdolas de espacio, yo no veo en ellas letras, sino quando mucho clavos; si ya no es que estos lo sean, y no será la primera vez que ayan hecho semeja

*Isai. 49.* te officio, pues ay Autores que digan, que entre los Romanos los clavos servian de letras; y aũ entre nosotros vemos, que en los rostros y frentes de los esclavos suelen las mismas vezes de ordinario: y assi podremos decir, que los de Christo fueron otros nuevos caracteres, mas raros que los del otro Cadmo, de que se formò el nombre glorioso de la Iglesia, y aun su ser y perfeccion, que por esso donde leyó el Vulgato, *descripsi te*, otros, conforme al Hebreo, dicen se puede leer, *sicut tuum metus sum*, tracè tu planta y dispuse tu montea: para q con esso ella quedè persuadida que no tiene mas de forma, que la que estos clavos le dieron, que a ellos deve su vida espiritual, y que en ellos y por ellos fue comprada, y obligada

*Libi. lib.*  
*7. Decada*  
*1. Alexã.*  
*ab Alexã.*  
*lib. i. c. 6.*

obligada a ser esclava de Christo, y tenerlos por hierros de su esclavitud en las telas del coracon.

Siendo pues las letras los clavos, fuerza es que digamos a ley de conseqüentes, quando en a razon no uviere, que fue de sangre la tinta, para que libro de amor se escribiesse con ella, como suelen sus cartas los mas finos amantes. Pensamiento es este de san Laurencio Iustiniano, el qual tratando de la caridad y paz que Christo truxo a la tierra, añade: *Hanc itaque non in membranis, non in lapide, neque in ligno, sed sanguine proprio in sua carne conscripsit*; no la escrivio en piedra, no en tabla, ni en pergamino, sino en su propia carne con sangrienta tinta. Y si con sangre fue escrito el primer original, con sangre es bien que se imprima; y qual à de ser, y de quien? porque la de Francisco muy buena es y muy fina, y bien la puede ofrecer, pues en abundancia corre de las llagas, y por mas q con cuydado la encubre, su misma tunica ensangrentada, y el suelo regado della la descubre. Mas pienso, y tengo para mi, que para mayor autoridad del libro, la del mismo Christo sirvio en aquesta sazón. En vn autor grave lei vna cosa, que por pender de experiencia, y no averla yo hecho, la digo debajo de duda: y es, que estando vno herido y muerto, y lo que mas es, frio y elado, si a caso en aqueste tiempo llega a darle vista algun pariente cercano, como hermano o hijo, se desyela a su presençia la sangre, hierva, y brota por las heridas: tanta es la fuerza del parentesco. Vienele oy a visitar a Francisco Christo crucificado y muerto en la demonstracion, y como el es su hermano de derecho, pues desde el punto q negò a su padre, dandole su legitima, le recibio el del cielo por hijo, y el agradecido dixo: *Agora con mas razon dire, Padre nuestro, que estàs en los cielos, que mucho, que hierva la Sangre de Christo, borse, y selga por las llagas, para que al tiempo de abraçarle, y estamparse en el,*

*Laurent. Iustini. de triumph. agon. c. 20.*

*Paleoto de stigmatibus, ca. 17.*

## Discurso de las Llagas

ga las vezes de tinta? y con esto passemos a ver el papel, el cuerpo y alma digode Francisco, q̄ a de recibir elvno las llagas, y el otro las letras de amor.

Cosa es digna de atenta consideraciõ, lo que el papel passa de martyrios para llegar a este punto, como se muele, deshaze, y muere en si mismo, y quando ya parece q̄ no le queda de su primer ser rastro ninguno, entonces està a propósito para recibir la estampa. Pues có esto queda respondido a vna duda que alguno podria poner, por que aguardò la divina liberalidad tãto tiempo para imprimirle a nuestro Patriarca la Cruz: esperò a que estuviessse muerto de todo al mundo, y deshecho de si mismo, como buen papel, para que en el se cumpliesse lo q̄ dize oy Christo en el Evangelio, que el que a de recibir su Cruz, es menester que se deshaga y niegue primero; *Abneget semetipsum, & tollat Crucem suam.* Dexado avia el Santo sus cosas todas, fue luego dexando se a si mismo, y moliendose con la continua mortificacion, vno y muchos años, hasta que vino a quedar en la perfección que se requeria para merced tan singular. Ponderese con atencion este punto, que su doctrina es de mucha importancia para gente espiritual. Porque tan tarde este regalo? porque se aguarda que estè el combidado cõsumido de maltratamiento, muerto a sus pasiones espiritualmente, y en visperas de morir corporalmente? començaranos a sacar desta dificultad vna revelacion del Apocalypsus. Vio alli san Iuan a Christo nuestro Redetor con vna espada en la boca, para herir y matar gētes: *Et de ore eius procedit gladius veraq; parte acinus, ut in ipso percussae gētes, & ipse reget eas,* y las regira, &c. Pues si estã muertos o en visperas de esso los hombres, como los a de regir? Alguno podra dezir, que para obedecer a este Señor, y para dejarse gobernar por sus aranzales, es menester aver muerto primero espiritualmente, a mano del cuchillo

Apocaly.  
c. 19.

llo de dos filos de sus preceptos y consejos que salé de su boca: pero el Griego declara este lugar mas a nuestro intento, el qual en vez de *veget*, leyó *pasceet*, &c. El los apacentará y regalara. Como y a muertos regalo? si, q̄ los suyos, y sus favorès no son sino para heridos, y muertos a fuerça de mortificacion y abnegacion: Pues si à de hazer oy vno tan extraordinario, y nunca visto antes a Francisco, nadie se puede espantar, que primero le pidá que se niegue, deshaga y muera en si mismo.

Y aunque es verdad que esta es condicion de Dios, y fuero preciso que guarda en el repartimiento de sus gustos, dandolos siempre a los mortificados; el de su pasiõ y llagas està con mas razon reservado para ellos. Claro està que lo que para vno es regalo, es para otro tormento: para un gañan una pella de manjar blanco es otro tanto engrudo, denle vna tajada de tsaajo, y essa ferà su nectar y su ambrosia; pero a vn hombre Cortesano y de paladar delicado, esta le ferà rejalgar, y aquella fabrosa y dulce. El plato de llagas y de heridas para vn hõbre de pasiones vivas, amigo de su descanso, y enemigo de la Cruz, ferale azibar, y ruybarbo, que le cause areadas y trueques: Pero vn alma mortificada, vn cuerpo hecho a maltratamiento, y puesto ya en costumbre de padecer, buscalo cõ ansia, y comelo a perder: y como Dios estima tanto este guisado, como cosa que tanto le costó, aguarda para darlo a quien lo conozca, a quien lo estime, y a quien tenga paladeado el gusto de otros semejantes; a vn Francisco, que desseava padecer, como otros gozar, que anhelava por el martyrio, como otros le temen, que estava muerto en vida, y q̄ no tenia mas pensamiẽto que de Cruz y llagas; para esse son ellas buenas, y assi vayase esperando que llegue al vltimo punto de su abnegacion y mortificacion, para hazerle tan señalada merced.

Ni piense

## Discurso de las Llagas

Ni piense nadie que esta es la primera vez que para favor desta calidad à esperado la Magestad divina disposicion semejante, notese vn lugar del Exodo capitulo 33. a este proposito. Favorecido de Dios Moyzes, atreviose a pedirle, y pidio como confiado: *Ostende mihi gloriam tuam*: Muestrame tu gloria; esta fue la que desseava y rogava, y la que le concedieron? *Videbis posteriora mea*, &c. que viesse las espaldas de Dios; q̄ fue (dize Sã Gregorio Nissen. de vita Moysis *non faciem, sed terga videt*, porque el que va en seguimien- to de otro, no el rostro, sino las espaldas mira del que va delante: *Docetur igitur Moyses desiderans Deum videre quomodo potest Deus videri, sequi enim Deum corde, id ipsum est Deum videre*: Enseñale con esto el cielo al Patriarca san- to, como pueda ver y gozar de Dios en la tierra, porque seguille y serville esse es el gozo y gloria de aca. S. Am- brossio passa mas adelãte, y sobre aquellas palabras del Psalmo 43. *Quare faciem tuam avertis*, &c. dize, que lo que le prometio mostrar fue su Passion en cifra, su cuerpo he- rido y llagado, sus açotes, espinas, bofetadas, cardenales llagas: *Vidit posteriora Christi, vidit eius gloriam passionis*. Y es muy de advertir, que Moyzes la gloria que desseava ver, era la del Verbo divino con quien hablava, y no la sãya propia, que si esta pidiera, diferente fuera el despa- cho, y muy distinta cosa le mostraran, pero como la de- manda señalava la de Christo, *Ostende mihi gloriam tuam*, ofreciole su passión sangrienta, en quien el tiene cifrado su gusto, su descanso y gloria; y assi se lo dio a entender, no solo agera con palabras, sino mejor cõ obras despues en la del monte Tabor, donde en aquella mesa gloriosa que su Padre le sirvio, aviendo otros muchos platos gui- fados por manos de Angelès, al que mas se inclinó, y de que mejor comio, fue solo el de sus tormentos, *Et dice- bant excessum eius, quem completurus erat in Hierusalẽ*: Sobre

S. Gregor.  
Nissen. de  
vita Moysis

S. Ambr.  
sup. Ps. 43

Luc. ca. 9.

las qual's palabras es muy a proposito la advertencia de Eutymio: *Quadam exemplaria* (dize este Doctor) *non exodo* Eutym. ca.  
*i. excessum, sed doxam. i. gloriam habent, nam gloria quoque ap-* 34. in Mar  
*pellatur crux ipsa. Alijs siquidem omnibus probrum erat, ut po-* the.  
*te magnorum pana criminum, soli vero Christo gloria facta est,*  
*magni videlicet erga nos amoris premium.* En algunos origi-  
 nales deste lugar, en vez de la palabra Griega, que signifi-  
 ca Muerte, esta otra que significa Gloria: porque este no-  
 bre tambien tiene la Cruz, y la que para otros era afre-  
 ta, por ser pena de sus delitos, para Christo por el gran-  
 de amor que nos tuuo, le fue gloria.

Notada la peticion, y entendida, veamos que escote  
 le mandan pagar, que disposicion le piden para tan gran  
 favor: *Est locus apud me, & stabis supra petram, ponamque te*  
*in foramine petre.* Lo primero que le ordenan es, q se pō-  
 ga de pies sobre vna peña: que invencion es esta? adonde  
 mira? que sin misterio no es. A mi mal entender aviso ca-  
 llado fue, pero apretado y forçoso, que si queria gozar  
 de la Cruz de Christo y de sus llagas, primero avia de pi-  
 far no solo lo movedizo del muudo, y lo mudable como  
 la tierra, sino lo mas firme y constante del, lo mas solido,  
 lo mas mazizo y de piedra. A la traça y modeio de a-  
 quel que dixo de si: *Ego vidi stultum firma radice, &* Job cap. 5.  
*maledixi pulchritudini eius statim:* en estado de firme felici-  
 dad vide al necio, y sin aguardar que diessè vuelta la rue-  
 da de su fortuna, luego le echè mi maldicion encima, *Ma-*  
*ledixi pulchritudini eius statim,* asì por temer, que à dete-  
 nerme vn poco, no avria de toda su y elleza rastro sobre  
 que cayese (tanta es la mudança de lo que mas constan-  
 te parece) como por cōtentar a mi Dios, q tiene gusto de  
 ver a sus amigos despreciadores no solo de lo corriete y  
 deleznable de la tierra, sino de lo q mas firmeza alcãça; y  
 mas duraciõ promete; porq como dize S. Bernard. sobre S. Bernar.  
 aquello del Evangelio, *Ecce nos reliquimus omnia, Cuius ad* Matt. 19.  
alias

## Discurso de las Llagas

*alias cōsolationes mens inhiat ipse sibi profecto celestis subtra-  
hit gratiā consolacionis,* toda cōsolaciō a de dexar quiē bus-  
ca la celestial. Tal quiere el Rey del Cielo a su privado  
Moyses, y para darselo a entender a lo cōrtesano y dis-  
creto, le manda assentar los pies sobre vna piedra: *Stabis  
supra petram.* Y darase con esso por contento? por cierto  
si, mas delgado hila en materia de mortificacion, mas suti-  
leza quiere de terreno desprecio. Acuerdanse de aque-  
lla piedra, de quien en el monte Oreb sacò Moysen agua  
para el pueblo sediento, aquella de quiē dize Sã Pablo, q̄  
se iba tras de los Hebreos: *Consequente eos petra,* piedra  
santa, dada por orden de Dios, y tocada de la vara con q̄  
se obraron los prodigios en Egypto contra Faraõ, pues  
oygan aora a S. Augustin, el qual en las Questiones so-  
bre el Exodo, y en el libro 4. del Simbolo ad Catecum.  
dize, que essa misma es sobre la que oy mànda Dios a  
Moysen se suba y pise: *Stabis supra petram,* advirtiendole  
con esse mandato la alteza de perfeccion, y la sutileza de  
abnegacion a q̄ avia de llegar para gozar el bien q̄ le pro-  
metia, dexando primero, y negando todo genero de co-  
modidad y dulçura, no solo temporal y terrena, sino es-  
piritual y del cielo, poniendo toda la aficion puramente  
en solo Dios. Y satisfareysos con esso Señor de vuestro  
fiervo? bastarà que pise la piedra, y con ella tōdo lo que  
el mundo tiene? mas me queda aun por pedille: *Stabis su-  
pra petram, ponamquē te in foramine petre:* quiero que entre  
por los agujeros della, para que como culebra dexa en  
ellos la piel, y para que no solo niegue sus cosas, sino a si  
mismo tambien: en verdad que es mucho pedir aqueste,  
pero como es grande el bocado que le dan, es fuerça q̄  
lo sea el grito que le piden, y aun no se que barruntos me  
vienen que es mayor de lo que emos dicho, y mas estre-  
cho el aprieto en que le ponē, volved a leer las palabras  
otra vez; *Ponamquē te in foramine petre.* San Augustin. In

*caverna petre, in spelunca petre:* No à de yr el por su <sup>S. Auguf.</sup> pie, fino que lo an de poner en la caverna y cueva de <sup>ubi supra.</sup> la piedra. Tales eran los sepulcros antiguos, y aque-  
 ste nombre tenian en la escritura, como se colige del Ge-  
 nesis capitulo veintitres, quando comprò Abraham pa- <sup>Genef. 23.</sup>  
 ra enterrar a Sara una cueva, que era de Ephron; *In-*  
*tercedite pro me apud Ephron filium Scor, ut det mihi spe-*  
*luncam duplicem.* Interceded por mi con Ephron hijo  
 de Scor, para que me dè una cueva que tiene con dos  
 repartimientos, que la quiero para mi entierro, y de mi  
 muger. Y en el Evangelio tratando del sepulcro de  
 Christo, assi san Mateo como san Marcos, dizè q̄ era una  
 cueva cavada en una peña: *Possuit eum in monumento quod*  
*erat excissum de petra, & ad volvit lapidem ad ostium mo-*  
*numenti.* Ea pues mirad si ès algo mas uno que otro. <sup>Mat. 27.</sup>  
<sup>Marci 25</sup>  
*Ponamq̄ te in caverna petre in spelunca petre.* No solo  
 à de dar la piel, fino que à de morir en vida, y ser en-  
 terrado, llevarlo tienen al hoyo, y ponerlo en la sepul-  
 tura como muerto, para que desde ai pueda mirar mis  
 llagas y mi passion. Y si a Francisco no solo se las dan  
 a ver, fino a tocar y gozar, y se las dejan por pro-  
 pias en su cuerpo, muy justo es que le pidan no solo que  
 deje y niegue sus cosas, assi temporales, como espiritua-  
 les, fino tambien a si, y que muera viviendo, deshecho,  
 consumido y mortificado: *Abneget semetipsum, & tollat*  
*Crucem suam, &c.*

Veys le aqui ya qual finifsimo papel, molido pri-  
 mero, y perdido su antiguo ser; lo que le falta es un ro-  
 cio de agua, que sirva de vltima disposicion para la im-  
 prenta. Subese el Santo al Monte Alberno, comien-  
 ça una, dos, y tres vezes a leer la Passion de Christo,  
 para con este rocio entrar en devocion, y humede-  
 cer su alma con tiernos, y regalados pensamientos,  
 disponiendola con tales aparejos a recibir la estampa

D que

## Discurso de las Llagas

que dessea. *Dignum tamen Deo palatium fides devota pin-*  
*gebat, in quo fuisset maiestas superna pransura:* porque  
5. *Auguf.* la devocion es (dize San Augustin, tratando de Abra-  
*ferm. 87.* han, sermone 87. de Tempore) la que dispone el cuer-  
*de Tempo.* po y el alma, como con primeras colores, a la perfe-  
ta imagen de su Dios. O Señor, dize, y que es esto que  
veo, pafsion y mas pafsion, llagas y mas llagas vuestras?  
Espor ventura mi Dios para avisarme que las olvido?  
pero vos bien sabeys que ellas son mi meditacion de dia  
y de noche: o es a caso prevenirme para nuevos traba-  
jos, y ponerme delante la salsa de los vuestros, para que  
mezclados con ella, los coma y me sepan mejor? pero no  
os consta Señor, que lo que dellos en mi alma ten-  
go basta para endulçar y suavizar quantos en el mundo  
puedo padecer? Pero q̄ digò, si es favor nuevo Rey mio,  
que me quereys hazer, q̄ toque como otro Tomàs vue-  
stras heridas, no porque me tengays por dudoso, sino  
Porque querays regalarme con tan peregrina merced?  
Mas ay cielo santo! que es aquesto que veo? un Serafin,  
un Crucifixo, a mi Serafin? a mi Christo en Cruz? ó que  
aliento siento en mí! ó que ofadia! ó que avilantez! no  
solo quiero tocar las llagas de mi Señor, quedarme con  
ellas quiero. Ay Serafin! ay Dios! que abraços estos  
tan deseados! ay dolor! ay amor! que es lo que sien-  
to? no son estas de mis manos heridas? estos que to-  
co no son clavos? este pecho como mana sangre? Sin  
duda que en este abraço tan apretado à estampado Dios  
en mi, como deseava, sus blasones. O cielos, y quien  
podra sufrir el peso de tan gran favor? ó Angeles ayu-  
dadme a sustentar la fuerza desta dulçura sin tassa: *Ful-*  
*cite me floribus, stipate me malis quia amore langueo,* que  
*Cantico. 2* me desmayo Serafines, que me desmayo, traedme flo-  
res y frutas del cielo, que de alla è menester el reme-  
dio para enfermedad tan grave, y pues es de amor,  
a volo-

a vosotros os toca mi reparo: *Quis amore languens* (Los Serenta) *Quia vulnerata charitatis ego sum.* Philon Car. *Philon Car. Philon Car. Philon Car.*  
pacio: *Sepelite me in numero iustum*, herida de Serafin, he- *prec. in*  
rida de amor, q̄ resta fino morir, y que me entierre elios *Cant.*  
de su mano?

Siguiose desta milagrosa impresion, a proporcion de lo que fueie en las demas, que no solo quedò favorecido Francisco con las llagas, sino hecho vna imagen y retrato de Christo Señor nuestro, y un Crucifixo vivo para consuelo de todo el mundo. Tuvo este desseo el Verbo Divino desde el principio del mundo, y assi le introduze Moyses, declarando como tal el suyo, y el de las demas divinas Personas, en el capitulo primero del Genesis: *Faciamus hominem ad imaginem* *Genes. 1.*  
*& similitudinem nostram.* Hagamos un hombre, que sea imagen nuestra, en las quales palabras, aunque primariamente quiso significar lo que suenan, pero ai viene embebido el gusto q̄ tenia, de q̄ uviessse en la tierra la estampa de que tratamos, y assi dize un autor grave, que de las

originales Hebreas se puede leer, *Faciamus hominem ad Crucem nostram*, hagamos un hombre, que se parezca a nuestra Cruz, y declarandolas mas, añade: *Ad Crucē suadine nostrā. 1. ad imaginē crucifigēdi, &c.* q̄ sea imagē de Dios hombre crucificado. Oy se le à cūplido a su divina Magestad este desseo, pues Frãcisco lo estã viva, q̄ ninguna en la tierra mas. Y quiē quisiere entender el intento q̄ en hazerla tuvo, vuelva otra vez al Hebreo, q̄ en el hallarà lo que dessea. *Faciamus hominem ad umbram nostram*, leyeron algunos Maestros desta S. lengua. Pintura à de fer nuestra, pero juntamente sombra. Haze un pintor una imagen, y para que luzgan los vivos y coloridos, arrimale borrones y sombras. Christo crucificado es una valiente pintura, y para que salgan mas los colores de su preciosa Sangre, para que campeen mas sus llagas, ponganse en

*Genes. 1.*

*Reprista*

*noct. de cō*

*Hebraice*

*sc̄ta op̄a*

*Chr̄stopho*

*rom de S.*

*Antonio,*

*in lib. 1. 16*

*phi. Cl. if*

*si. 1. 1.*

*probatio =*

*16. 1.*

Francisco, y el servira de sombra, que las haga mas luzir, y que se gozen mejor. Del Aguila dizen los Autores, que mirando al Sol le retrata en sus ojos, aunq̃ con menos resplandor, a fin de que viendole en ellos sus polluclos mas templado, y con menos fuerça, poco a poco, se atrevan a sus rayos, y le gozen en su mayor pujança. Christo en la Cruz es un sol tan lleno de resplandores, quanto de heridas. Assi lo dixo Abacuc en su oracion profetica, segun la declaraciõ de S. Augustin: *splendor eius ut lux erit, cornua in manibus eius*. Su hermosura era de luz, y en sus manos puntas resplandecientes. Y explicando los Hebreos este paso mas, leyeron: *splendor eius ut lux solis, splendores in manibus eius*. està en la Cruz como un Sol, y en sus manos ay resplandores, que saliendo de sus heridas, deslumbran la vista mas aguda: porque quien le mirar à clavado en un madero como malhechor, siendo la suma bondad, acompaña-do de ladrones, siendo la suprema Magestad, coronado de espinas, siendo Rey de gloria, jaspeado de açotes, borrado de cardenales, teñido de sangre, y rodeado de llagas, siendo la misma inocencia, que pueda tener fuerte, y sufrir los rayos que dellas amontonados acomeran a los ojos? Venga pues al Monte Alverno una Aguila Real de Afsis, careese con este nuevo Sol, mirele de hito en hito, contemplele muy de espacio, y retratele no solo en sus ojos, sino en manos, pies y costado, para que los que por flaqueza de vista no se atreven a mirar las llagas de Christo en su persona Divina, temerosos de que sus rayos no los encandilen y cieguen, las puedan ver con descanço, y tocar con folsiego en Francisco, que es su retrato; y en ci como en libro lean el dolor y amor del que las padecio: y assi no es mucho que el mismo Señor como tá interesado en el provecho de los hombres, dessee ver acabada y perfeta esta pintura y estapa:

Abacuc 3  
S. Augus.  
Yacab.  
Pagnin.  
Brixian.

*Faciamus hominem ad imaginem nostram, ad Crucem nostram, &c.*

No quiero salir deste lugar, sin dexar primero advertidas aquellas dos primeras palabras, *Faciamus hominem*, y los misterios que en ellas se encierran. A de hazer esta imagen el mismo Dios, que no la à de fiar de otras manos, grandeza nueva de Francisco, prerrogativa singular, que para pintar el original, y aquel retrato de duelos en la humanidad de Christo, se puso la tabla en manos de sayones, y para copiarle agora en vna criatura, viene el mismo Dios en persona, con vn oficial de los mas primos del cielo a su lado, para que haga los aparejos, y para si reserva la pintura: *Faciamus hominem, &c.* San Iuan Damasceno lib. 4. de fide orthodoxa: Nizeforo Calixto li. 2. y Evagrio lib. 4. cap. 27. dicen, que la imagen de Christo q̄ està en Edesa, no es obra de hombres, sino del mismo, y assi en las actas de la Synodo Nizena. II. se refierẽ vnas palabras de Leó Papa, q̄ lo cõfirman: *Edesã petivi, & venerandam imaginem non factam hominum manu adorari, & venerari à populo vidi.* Fui a Edesa, y alli vide se venerada y adorada del pueblo, vna imagen, en quien manos humanas no tuvieron parte. Y fue el caso, dicen estos Autores, que Abagaro Rey de Edesa embió vn pintor, que retrata se a Christo nuestro Redentor, quando vivia, y llegando a verle, sus resplandores le deslumbra ron de modo que no pudo mirarle, y el mismo Señor conociẽdo su deseo, y estimando el de su Rey, tomò el lienço q̄ traya prevenido, y llegando lo a su rostro, lo estampò en el, y le embió consolado con tan preciosa Reliquia. Este favor fue el que hizo a nuestro Serafin, que su retrato en el fuesse de su mano, imprimiendosele con vn regalado y amoroso abraço, sin permitir que otra que la suya die se pinzelada en esta imagen. Y por ventura aludio a este caso, y prometio este privilegio sobre privilegio, y este

S. Iuan Da-  
masc. lib.  
4. de fide  
orthod. Niz-  
efor. Cal-  
ixt. lib. 2.  
Evag. lib.  
4. c. 27.

## Discurso de las Llagas

- Zachar. 3.** favor sobre favor, por Zacharias capitulo 3. *Ecce lapis quem dedi coram Iesu, super lapidem unum septem oculi sunt, ecce ego calabo sculpturam eius.* Esta piedra que aquí veys, al lado de Iesus Sacerdote grande, sobre ella estan siete ojos, y yo la tengo de labrar de mi mano. El sentido literal mira a Christo, y a su passion sagrada, cõforme el sentir de los Doctores, y explicacion del Paraphraste Kaldico, pero examinense las palabras bien, y no pareceran ajenas de nuestro Santo: *Ecce lapis quem dedi coram Iesu.* Es Francisco piedra dada del cielo, y el averla el mismo puesto junto a Iesus, fue para dar a entender la mucha semejança que con el tiene, pues nunca en hazera de alabastro se afeó piedra tosca, ni entre Porphyros jabaluna, y siendo Christo laspe finissimo de leche y sangre, como
- s. Hieron. hic & 4. lij.** lo dixo su Esposa: *Candidus & rubicundus electus ex milibus,* bien puede venir con el, y hazer labor Francisco, q̃ aunque no tiene que ver con su fineza, pero imitale en el color, y parecefele mas que otro en las vetas que de sangre muestra: sobre el dize Zacharias que estan siete ojos y misteriosos todos; que si queremos que sean los de Dios, como algunos pensaron, podemos philosophar, que no es mucho mire con tantos por el, siendo archivo de sus llagàs, que son su mayor tesoro. Y si an de ser los del mundo conforme al parecer de otros, tãbien es muy puesto en razon, que se empleen en mirarle tanta multitud, pues son tantas sus perfecciones, que todos tendran que ver. Finalmente si avemos de profeguir con el discurso en que vamos, aviendo dicho que es libro, ya sabemos que aqueffos suelen ser notados con ojos a la margen en puntos de mas consideracion; y assi pues en el ay tantos quantos an sido sus hechos, aya tambien muchos ojos que los señalen, y pidan a los que le vieren nueva y cuydadosa advertencia: *Super lapidem unum septem oculi sunt. Ecce ego calabo sculpturam eius.* Como quien dize: si bien

bié ay mucho q̄ ver en esta piedra, y q̄ notar por extraor-  
dinario con ojos a la margé; pero en lo q̄ quiero q̄ repa-  
reys, y dóde à de hazer alto vuestro discurso es, en q̄ su  
labor à de correr por mi mano, yo la tēgo de pulir y po-  
ner en ultima perfeccion; El Hebreo declaró mas el pri-  
mor deste lugar: *Ego aperiam aperturam eius, vel scissuram*  
*eius*, sus labores an de ser caladas, y no sobrepuestas que  
en quien bien quiero nada quiero postizo, heridas an de  
ser en pies, manos y costado, tenga paciencia la piedra, y  
bastele por contrapeso de su dolor, que soy yo el q̄ ha-  
go la obra, sin remitirla a otras manos: *Ecco ego celabo scul-*  
*pturam eius*, para cumplir con lo que al principio del mū-  
do dije: *Faciamus hominem, &c.*

Mucho espanta que Dios sea el autor desta pintura,  
pero a mi mas novedad me haze el lienço donde se pin-  
ta, tan tosco y harto como es el que se corta del linage  
humano, *Faciamus hominem*: si fuera en Dios, si en vn An-  
gel, no fuera tanto el salir tan parecida la copia al origi-  
nal, pero en un hijo de Adan y Eva, en vn hombre mor-  
tal tanta semejança con su Dios, que mirarle quitado de  
la Cruz, y cotejado con Francisco llagado, parecen her-  
manos de un vientre, segun se asemejan en las señas de  
manos, pies y costado, aquesse caso es tã raro, que no ay  
que esperar segundo. Plinio lib. 7. c. 12. refiere, que en su  
tiempo uvo dos moços tan parecidos el uno al otro, ha-  
sta en los lunares y mas menudas señas, que siendo el uno  
de Asia, y el otro de la parte de los Alpes, Toriano Man-  
go mercader los vendio por hermanos de un vientre a  
Antonio Triunviro Romano: el precio fue excessivo de  
dozientos sexercios, que haze cada uno veinticinco du-  
cados, y montan todos cinco mil. Llevados por su dueño  
a Roma los esclavos, el uno hablava Toscano, y el otro  
en lengua Asiatica, cõ que se descubrio el engaño, y que-  
jandose del el engañado, pues ni eran de un vien-  
tre, ni

plin. lib. 7  
cap. 12.

## Discurso de las Llagas

hermanos, y el dinero avia sido mucho. *Respondit versutus ingenij Mago* (palabras son de Plinio) *ob id ipsum se tantè vendidisse, quoniam non esset mira similitudo in ullis eodem uero editis.* Respondiole Toriano como sagaz y astuto, que antes por esso se los avia vendido tan caros, pues no fiendo ni mellizos ni hermanos, eran tan semejantes en facciones; porque si lo fueran, ni fuera tanta maravilla, ni merecieran tan subido precio. No quiero aplicar este caso al nuestro, ni gastar en esso el tiempo, pues el viene tan de encaje, que es escusado el trabajo de acomodarlo, y el que en esso se uviera de ocupar, lo estará mejor en satisfazer por complemento deste discurso aun desseo que alguno pudiera tener que de retrato tã vello, no se uviera con la muerte de Francisco borrado la memoria, sino que uviesfen quedado algunas copias. A lo qual respondiendo, que si quedaron, y tantas quantos hijos àrenido, y tiene cada dia, en los quales, aunque sin colores de fangre, se vee un perfeto dibujo de su Padre crucificado: y todos cõ el lo estan, como al principio dije, en la Cruz de Christo nuestro Redentor. Testigo sea desta verdad una Santa Clara de Monte Falcon, en cuyo coraçon se hallò su sagrada Passiõ, con todas sus insignias. Testigo Santa Angela Fulgino, a quien muchas vezes le comunicò sus dolores, y ella los sintio en si misma. Testigo S. Buenaventura, cuya vida y escritos, la bogan por mil partes.

*Fray Mar* Testigos otros muchos desta illustre familia, q̃ como de *eos de Liff* Francisco eredaron el titulo de Seraphicos, tambien *boa, en la* cançaron parte del Christo crucificado, con que a el se *Chronica* lo dio el Cielo acompañado.  
*de los Me-* Muy a menudo vemos un prodigio, a quien por ser *pores.* ordinario està perdido el respeto: ponese una nube a vista del sol, mirale de hito en hito; y el como agradecido, tiende sobre ella sus rayos, y cõ ellos como con pinzeles la raya, la borda, la matiza, y la colora, y si halla cõveniẽ

te capacidad y disposicion, se imprime en ella, dejandola adornada con su imagen, en figura de arco texido de vistosos colores, y cambiantes varios, como dixo el otro.

*Ergo Iris croceis per cælum voscida pennis,*

*Mille trahit varios aduerso sole colores;*

*Virgil. 4.*

*A Eneid.*

Vfanase cõ el la nube, hazese mirar y respetar, y qual vez a sus cõpañeras les comunica parte de su hõra; y de su arco copiã en si misms otros, q̃ aunq̃ no tienẽ el vivo y colorido que el primero, si empero la forma y el dibujo. Poco à deziamos cõ Abacuc, que Christo crucificado es un Sol resplandeciente: *Splendor eius ut lux solis erit* A-  
ñadid agora que Frãcisco y los suyos son nubes, pues su oficio de Apostoles lo dize, y su alteza de vida lo confirma; y aun pudo ser que del y dellos hablasse el Profeta Isaias quando dixo: *Ascendet Dominus super nubem levem,* &c. (El Hebreo) *Nubem pusillam.* Subio Dios sobre nube ligera y pequeñita, y en ella, como en carro triunfal, hizo una gloriosa entrada en el Egipto del mundo: *Et ingreditur Aegyptum,* &c. Tales Francisco, y tal es su Religion, nube ligera y ahorrada de carga de hacienda, nube pequeñita en el nombre de Menor, pero de las mayores en las obras: careose con el Sol de Iusticia, llagado y puesto en la Cruz, y ayudada de la humedad y rocio de su devocion, como de ultima disposicion, tuvo tan feliz suerte, que recibiendo en si los rayos y llagas del crucificado quedõ hecha vna estampa suya, y coronada con ella como con arco resplandeciente. A la qual mirando sus cõpañeras, sus hijos digo, con ansiosos deseos de imitarle de tal manera an copiado en si mismos el arco de la Cruz, que aunque les faltan los colores de sangre, y las exteriores llagas. en lo interior, y sustancial de la imagen, salen muy parecidos a su padre, a quien de aqui tambien se recrece nueva honra y nueva gloria, porque el Eclesiastico tratando del buen hijo, q̃ sigue las pisadas de su padre, y  
de la

## Discurso de las Llagas

*Ecclesiasti* de la felicidad que a este se le sigue, dize: *Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus, similem enim reliquit sibi post se.* Murio el Padre, y parece que no murio, sino q̄ se quedó vivo, pues dejó vn descendiente a sí tan semejante. Ea para que nos cansamos en buscar razones, porque aviendo muerto Francisco, entra el Pontifice Sumo, acõpañado de Cardenales en su sepulcro, y le halla, al parecer vivo, en pie, cõn los ojos abiertos, con la carne tratable, y con la sangre fresca en las llagas? no ven lo que acaba de dezirnos el Espiritu Santo? pues para que es menester discurrir mas en materia tan clara? si los hijos de San Francisco le son tan semejantes, y como el primero dia traen en su alma y cuerpo estãpada la Cruz de Christo, a imitacion de su Padre, como no quereis que estè vivo? *Et quasi non est mortuus, similem enim sibi reliquit post se.* O Religion santa! o Padres mios! prosigan, prosigã lo comenzado, conserven, como lo hazen, en observancia ver de su instituto, no pierdan de la imagen el menor perfil; que si por esta causa estã vivo despues de muerto su Padre, el hazer lo contrario serã quitarle la vida, cerrarle los ojos, clarle la sangre, y castrar su venerando cuerpo por la tierra.

### §. III.

**T**IEMPO Es ya de tocar el tercer brazo de la Cruz que vamos adornando, y de ponelle el remate, a que son obligados los Setenta Interpretes, y su nueva leciõ, cõ q̄ ilustraron el lugar citado de Balan: *Gloriosa principum in eo*, ò como otros vuelven apurãdo la fuerza de la palabra Griega: *Insigne nobilitatis in eo*, q̄ es raro como si dijera que las llagas de Francisco le sirvè como fuele la Encomienda al Cavallero, por señal de su nobleza. Mas es mucho de advertir, que no dize, *Gloriosa nobilitat*, sino *Principum*, insignias de nobleza de Principes. Ay abi

ros que son comunes a estos, y a los Cavalleros particulares, como el de Santiago, el de Alcantara, &c. ay otros que son propios de Principes y de grâdes, sin que jamas se den a otros, y de estos es en España el del Tufon, este es el que le dan a Francisco oy, como a grande principe de la Iglesia, y fino mirese la figura del Tufon, y se hallará q es de vn Cordero muerto, pues essa es la que oy le da el Rey del Cielo, una imagen de un Cordero, que quita los pecados del mûdo, crucificado, llagado y muerto: el qual no le trae al cuello como los grandes el suyo, sino estam pado de pies a cabeça, y encorporado en si mismo, porq la nobleza de aquel es exterior, y pegadiza, y la deste interior y substancial. Pero hablenos con Escritura, Canticor. I. *Equitavi meo in curribus Pharaonis assimilavi te amici mea, pulchrae sunt genae tuae sicut turturis, collum tuum sicut monilia, aureas faciemus tibi vermiculatas argente.* A mi cavalleria en los carros de Faraon te affemejè Espofa mia, hermosas son tus mexillas, como de Tortola, y tu cuello como collares, unas joyas te haremos de oro, con gusanillo de plata. Aqui se verà el discurso todo, q fuele passar en el dár de una Encomienda, las diligencias y pruebas que preceden, y lo que despues se va siguiendo. Y assi lo primero le llama cavallo, y no qualquiera, si no suyo, segun leyeron los Serenta, *equo meo, &c.* para q todos entiendan que en este passo habla muy en particular con San Francisco (si bien tiene otros sentidos, que se podran ver en los Expositores) porque aunq sea verdad q todos los ministros Evangelicos son cavallos ligeros, q Dios embia por el mundo: *Et possuit eos quasi equum* Zache. 10 *gloriae suae in bello;* pero Francisco es cavallo del Rey Salomon Christo Iesus; y fino diganme en que se conoce aca que uno es del Rey, y de su cavalleriza, fino en que tiene impresso su hierro? pues por ai se podra entender si este lo es o no, mirad el hierro que trae, y en el vereys las

## Discurso de las Llagas

las armas del Rey del cielo, q̄ son sus llagas. Pero preguntará alguno, con quien corre en la plaça del mundo este cavallo? q̄ siendo costūbre de Dios hermanarlos de dos en dos, *Misit illos binos ante facie suā*, biẽ es q̄ tenga cōpañero. El glorioso Patriarca S. Domingo hallo por buena cuẽta q̄ fue: jutos salierō a la plaça, y jutos corrierō felicissimamẽte su carrera. Violos Zacharias cō espíritu profetico, y retratolos en aq̄llas dos misteriosas varas, de las quales una llamó hermosura, otra cordel, *Vnam vocavi decorem, alteram vocavi funiculum & pavi gregem*. La Religión de S. Domingo es la de hermosura, la de San Faancisco *Funiculum*, yn cordon, pero mirad bien lo que el encierra y lo descubre ei original hebreo, del qual se puede leer en vez de *Funiculum, Parturiginem*, Religión fecunda, hijos y mas hijos, unos buenos y otros mejores, y todos luzidos, tanto en letras como en santidad. *Alterā vocavi parturiginem, & pavi gregem*. En esso ponẽ la mira, deso cuida, gozando la fecundidad de Lia, sin faltarle la hermosura de Rachel, que campea en la Religion sagrada de Santo Domingo su compañero, donde el luzimiento de virtud y sabiduria, la diciplina religiosa, en medio de rãta antiguedad, entera, las muchas letras, los pulpitos, las Catedras, y confesionarios, junto todo hazen un hermoſissimo cavallo, y una vara de gobierno, q̄ puede alçar se con el nõbre de hermosura: *Vnam vocavi decorem*, para dar lado y correr parejas con el Serafico Francisco. A quien no me contento con averle dado por compañero un tan Ilustre Patriarca, mejor se lo pienso dar, pues mejor se lo dio Dios: *Equo meo in curribus Pharaonis, &c.* Cavallo mio es, dize Christo, de mi lado, y del modo que puede la criatura con el Criador, de mi pareja. Bien suele suceder alguna vez, que el Rey, o el señor quiera correr cō su vasallo, y q̄ para mas honrarle le mande vestir de su librea; la de Christo ya sabemos que es de sangre y llagas, pues  
volved

volved los ojos a Fráncisco, y lo vereys de la misma, y así si si con alguno à de correr con elà de ser, q̄ es de su quadrilla, y trae su misma librea.

Bien probada queda su nobleza por esta parte, pero aun no emos acabado con ella, porque sino me engaño, no solo le compara Salomon a cavallo, sino singulariza, *In curribus Pharaonis*, otra lerra, *Contra currus Pharaonis*, semejante soys a los cavallos con que yo pelee contra Faraon. Leed la Escritura toda, y no hallareys tal cavalleria, y luego consultad al grãde Abad Rupertto, el qual os dira que esta no fue otra que la vara con que Moyses y Aaron hizieron los prodigios, que en el Exodo se cuentan: *Equitatus meus* (dize este Dotor introduziendo a Christo) *virga una fuit, virga Moysis & Aaron, virga illa contra sublimis currus taliter equitavit. &c.* Mi cavalleria fue la vara sola de Moyses y Aaron, la qual fue tanto contra Faraõ, como un exercito de ginetes. Ora pues todo esto es oro y azul para la executoria de Francisco, que si quando se prueba nobleza, hazen grande argumeto y se los officios honrados, comparando oy al Santo a la vara de Aaron, esponersela en las manos, dezir q̄ fue Alcalde y Governador en la Iglesia, para que por este camino salgã mejores sus pruebas. Y aun de aqui faco yo tambien un grãde interresse para sus hijos, los quales por esta parte tienen sin duda mucha mano con Dios, y deben ser respetados de todos, quando no lo mereciessen, como lo merecẽ, solo por ser hijos de S. Fráncisco, pues teniẽdo el vara, ellos tienen el Padre Alcalde. Y por ventura entre las otras razones que avemos apuntado, porque quiso Dios que muriendo quedase su cuerpo con apariencia de vivo, no fue la menor para que siempre lo estuviessẽ en el mundo la estimacion de sus hijos. Tiene dos un Oydor, o un Alcalde de Corte. q̄ honrados valame Dios que son! q̄ tenidos! que respetados! y que poderosos! muere el padre, ó que

Rupert. hic

## Discurso de las Llagas

que abatidos a vezes, q̄ despreciados, q̄ olvidados quedan: quien hizo esta mudança tan repentina? no son estos hijos de Oydor como de antes, ò no tuvo vara su padre? si, pero despues que murio, son ya hijos de Oydor muerto. Pues para que dure siempre la honra de los Frãscos, no solo tenga su Padre vara de Alcalde en la Corte del cielo, sino que despues de su muerte quede tambiẽ vivo en la apariencia, y en la opinion del mundo, para que con esso los estimen, y no se pueda dezir dellos en ningun tiempo, que son hijos de Alcalde muerto. Estava David en los ultimos dias de su vida, y la Reyna Bersabe desseosa que dejase jurado por Rey a su hijo Salomon, con esta razon

3. Reg. 21. le concluye: *Erit quẽ cum dormierit Dominus meus Rex cũ patribus suis, erimus ego & filius meus Salomon peccatores.* Señor ponelde antes que cerreys los ojos en el trono, porque quedando sin el seremos despreciados muerto vos, y tenidos por gente de mal hazer: *Erimus peccatores*, mi pecado, que no se conocia hasta agora, correra por las calles, y andara en corrillos: *Erimus peccatores*. No haremos cosa, ni menaremos la mano, q̄ no nos lo atribuyan a mal los que agora por vernos en alto estado, nuestras mismas faltas baptizan con nõbre de virtudes: *Erimus peccatores*, porque aunque yo sea muger de Rey, y Salomon hijo de Rey, pero despues de vuestra muerte lo seremos de Rey muerto. No se dira esso de Francisco, el qual si es Rey, si tiene vara y mando en la Iglesia, queda vivo, y lo estarã siempre, para que su Esposa la Religión, y sus hijos los Religiosos nunca pierdan de su ser, porque siempre lo serã de Rey vivo, de Oydor y de Alcalde vivo: *Equo meo in curribus Pharaonis, &c.* Passa adelante la relacion de las pruevas, *Pulchræ sũt genæ tuæ sicut turturis, collũ tuũ sicut monilla.* El Hebreo: *Pulchræ sũnt genæ tuæ in filis auri, & collũ tuum torquibus.* En tus mexillas hilos de oro, y entu cuello se vẽ collares, quien tal gala puso a cavallo, envez de freno de hierro

hierro y riendas de cuero? es dezir, que es tan facil de bo-  
ca este, y tan noble de casta, que no á menester mas q̄ hi-  
los de oro por freno, y que si se lo ponen es por ornato,  
como collares, y no por necesidad, estan obediente y  
tan puntual al llamamiento del ginete, que cō una hebra  
no de lana sino de oro, q̄ es mas delgada, lo trae de aqui  
para alli, haziendo mil caracoles. Explicacion es esta del  
Parafraste Kaldeo, cuyas palabras son: *Quam pulcher est  
populus iste, ut datur eis verba legis, & sint velut in auris aurea,  
ut non recedant á via bona, sicut non recedit equus, in cuius ma-  
xilla est frenum.* O que lindo sujeto para intimarle los di-  
vinos preceptos, y para que le sirvã de unos çarzillos de  
oro, que con blandura le hablen al oydo con mas eficaz  
efecto q̄ suele tener el freno en la boca del cavallo! Mu-  
cho avia q̄ discurrir en esta paraphrasis, y muy a propo-  
sito para San Francisco, pero por abreviar este punto de  
xemos ya las pruebas, y lleguemos al dar del abito.

*Murenulas aureas faciemus tibi vemiculatas argēto.* El He-  
breo en lugar de las ultimas palabras, leyó, *Cū stigmatibus  
argēti*, cō hierro y marca de plata galas de oro. A los cava-  
llos del Rey ponenles su hierro y armas para que seã co-  
nocidos, y a Francisco se le pone oy el del cielo con fue-  
go, y por esso es Serafin de fuego el que le trae. Y aũ qui-  
ça de aqui le viene afsi a el como a los suyos, hallar el su-  
frento por donde quiera que van en ventas y mesones; q̄  
los cavallos del Rey quando passan para la corte, en en-  
trando en las posadas son previlegiados, y aunque falte  
para los demas, ellos an de tener sus piēsos ciertos, y los  
venteros extraordinario cuydado, y de valde muchas ve-  
zes; y afsi no ay que espantarse que siendo Francisco y  
sus hijos cavallos todos del Rey Iesus, y marcados cō su  
hierro de Cruz, seã regalados en sus caminos, y muchas  
vezes de limosna, saltando para otros, á quienes sobra el  
dinero. Pero que quiere dezir: *Ea ciemus tibi murenulas au-  
reas*

## Discurso de las Llagas

*reas cum stigmatibus argenti?* Mis llagas os servirán de hierro como a cavallo, pero juto con ellas recibireys como Principe joya y ornamento de oro. Y que joya? ai es la dificultad. La palabra original es abundante, y afsi vienen en unos *Margaritas*, otros *Turtures*, otros *Simulachra*, vel *similitudines*, otros, *Insignia aurea agnos aureos, placentas aureas, &c.* Y llevados del fundamento de la voz Hebrea, ya partiendola en dos, ya puntuandola diferentemente, ya derivandola de una raiz, ya de otra.

Entre tanta variedad, milagro serà dar bué corte. Su-pongo lo primero, que esta joya qualquiera que sea, à de ser ornato del cuello. A esto se inclina S. Geronimo, en la Epist. ad Marcellum, a quien siguié otros muchos, y graves autores. Lo segundo supôgo, que era costumbre en la antigüedad, afsi de Egypcios como de Hebreos, y Romanos, a los hijos y hijas de gente principal, en señal de su nobleza, ponerles al cuello pendiéres unos joyeles de oro, los quales unas vezes eran corderos, otras aguilas, otras coraçones, y su nombre propio era: *Decus aureum* vel *ornamentum aureum*, gala de oro, o insignia de oro. Ay desta costumbre muchos testimonios, pero bastante por todos es uno de san Juan Chrysostomo. *Divitum filij decus aureum circa collum gestant, illudquè nunquã deponunt quasi nobilitatis insigne circumferentes.* Los hijos de gente principal traen al cuello un joyel de oro, en señal de su nobleza. Sea lo tercero, que mirada la diferencia de versiones que sobre este lugar se an invérado, una es irrefragable: *Decora aurea, ornamenta aurea, insignia aurea, vel similitudines aureas faciemus tibi.* En esta convienen casi todos los autores, y es la mas conforme al original. Fisto assentado, està corriente el hilo del lugar, en el qual haze alusion el Esposo a la costumbre que avemos referido, y quiere a su Esposa como a hija de buenos padres, ponelle la insignia de oro de su mano, *Ornamenta aurea faciemus tibi.* La qual

S. Hieron.  
Epistol. ad  
Marcellū.  
S. Gregor.  
Cantic. 1.  
S. Bernar.  
sermo. 41.  
Hesio. hist  
Strabo  
Brisson. in  
lib. de Re-  
gno Persi-  
co.  
S. Chryso-  
som. hom.  
1. in epist.  
ad Philip.

la qual como tenia diferentes figuras, en esso pueden fundar los diferentes nombres de tortolas, murenas, torricas y corderos de oro; de donde para nuestro Santo lo que facamos, es, que aviendole alabado el Rey del cielo por boca de Salomon, de buen cavallo, castizo, facil, y obedierte al freno, pruevas todas de su nobleza espiritual, lo q̄ resta es, que le ponga la insignia della, y assi la ofrece diziendo: *Faciemus similitudines & decora aurea cū stigmatibus*: el póneros Fráncisco mi marca y mis llagas cō fuego de Serafin, ser a poner os una insignia de noble, una Encomiēda, un Abito de Christus, un cordero de oro muerto, q̄ os sirva de Tufon, por el qual os conozcá, no solo por Cavallero, sino por Gráde de la Iglesia. De suerte que quien os viere señalado con mis armas, puedadezir con razon: *Insigne nobilitatis in eo, gloriosa Principum in eo*. Abito es el que trae, Tufon de Principe es. Y aun por esso quando se lo dan viene un Serafin del Cielo crucificado. El ser Serafin, que es del ultimo Coro, como si dixesemos de los grandes de aquella Corte, la causa es, por que viene a darle el Tufon a Francisco, y no suele ser sino grande el que lo da, y po: la misma razon el sube al Monte Alberno, y el Angel baja del Cielo alli, que parece parten el camino, y se guardan cortesia entre los dos. El venir crucificado no tiene menos conveniencia y proporcion, que siempre el grande que da el Tufon, es del mismo Abito, y le trae consigo, y pues viene el del Cielo a traerfelo a Francisco, venga tambien el cō la misma insignia de Cruz, y crucificado.

Y porque no salgamos desta que oy el Esposo le ofrece, sin darle todo supũto, pues dize della Salomon: *Cum punctis argenti* (assi leē otros en lugar de *stigmatibus*, para dar a entender que en ella ay mucho q̄ hazer, que es menester darle el punto, que tiene muchos que mirar, y que todos son plata, no quebrada, sino muy entera.

## Discurso de las Llagas

Es mucho de poderar que este joyel de oro, que a los hijos nobles se ponía al cuello, no solo era para señalarlos por tales, sino tambien para hazerlos bien queridos, y conciliarles la gracia de los que los mirassen. A lo qual quiza aludio como tan sabio en letras, no solo divinas, *Prover. 1.* na humanas, Salomon, quando dixo: *Audi fili mi disciplinā patris, & ne dimittas legem matris tue, ut addatur gratia capiti tuo, & torques collo tuo.* Oye hijo los preceptos de tu padre, y de tu madre, para que te sirvan de joyel, que te concilie la gracia del pueblo, y te haga bien querido. Y a se de advertir, que al que nuestro Vulgato llama collar, el Griego le pone nombre comun de joyel, q̄ adorna el cuello de qualquier forma que sea, para que se entienda que esta de los Proverbios, y la de los Cantares en que vamos es una misma joya, y que en ella no solo avia honra, sino tambien provecho para los niños que la trayan; assi en Francisco las llagas, si bien le sirvé de Tufson, pero es honra con provecho, que ennobleciendole juntamente le hazé bien querido. Ay santo mas amado en toda la Iglesia? ay fiestas mas regozijadas que las tuyas? que digo? Ay Religion mas querida que la suya? de donde aca tanto agrado para con el mundo? Agradezcanse el y ellos al Cordero muerto que traen, y a las llagas de que gozan, con que no solo quedan autorizados, sino aprovechados tambien. Y muerto Francisco, ellas obran en favor de su familia lo que pudieran estando vivo, cumpliendose en el y en ella lo que de David y su ciudad dixo san Iuan Chrysostomo, explicádo aquellas palabras de Isaias: *Protegam civitatē istā propter me, & propter David, &c. David mortuus est & merita eius vident, o rem admirandam! homo mortuus vivo patrocinatur. O iustorū estis amp post consummationē inexpugnabilis pugna. David murio ya, y sus merecimientos viven, o cosa digna de admiracion! el muerto favorece a los vivos! o valor inexpugnable*

ble de los justos, aun despues de su fallecimiento!

Tengo para mi, que bien tan grande estava prometi-  
do mucho antes por el Profeta Isaias: *Nolli timere pau-* Isai. 54.  
*percula tempestate convulsa.* Religion pobrecita, y toda de  
pobres, fundada sobré pobreza, y combatida de tem-  
pestades; que asfi como el navio vazio en alta mar, cor-  
re mas peligro de tempestad, que el bien lastrado y car-  
gado, asfi en la del mundo los muy boyantes, y sin car-  
ga de hazienda, son los mas sujetos a borrascas, los  
pobres digo, para quien estas nacieron; y asfi como a  
los navios un poco de ayre basta para levantar se las  
muy grandes, asfi los tales no es menester que den  
mucha causa, para que los persigan, que del ayre, y  
por el ayre se les mueven tempestades a cada Passo. Por  
esso quando llamo pobre a esta Santa Religion el Pro-  
feta, añadio sin poner nada enmedio: *Tempestate con-*  
*vulsa*, que parece que lo uno se sigue de lo otro. No  
temas pues pobrezilla, no temas, dize Dios, que yo pon-  
dre en ti mi mano: *Ecce ego sternam per ordinem lapides*  
*tuos, fundabo te in saphiris, ponam iaspidem propugnacula*  
*tua.* Yo dispondre tus piedras, te fundare en saphiros,  
y por valuartes te serviran jaspes. Parada ai, q̄ no emos  
menester mas para nuestro intento. Yo pondre por or-  
de tus piedras: las deste edificio son, claro se esta, los Re-  
ligiosos, a quien podrá en orden el mismo Dios, que sien-  
do tantos, el guardarla tan estremada en su gobierno, sin  
diferencias en sus Capítulos, sin vandos en sus eleccio-  
nes, sin ruydo en sus casas, y sin que los oygan en las  
agenas, obra es muy propia de la divina mano, y tã grã-  
diosa, que puede el mismo preciarse della: *Ecce ego ster-*  
*nam per ordinem lapides tuos.* Si fueran las piedras po-  
cas, quien quiera las dispusiera con proporcion, pero  
siendo tan grande la suma, negocio es que passa de raya  
humana, y toca en mi juridicïo. Y si queremos parar mi-

## Discurso de las Llagas

tes a la palabra *sternam*, en ella hallaremos encerrada la traza de que Dios usa en este caso, *sternere*, propiamente es poner por el suelo, como si dixeramos empedrado, ó assentando piedras en el, lo qual excluye el poner unas sobre otras amontonadas, pues ven ai la invencion, que Dios guarda con estos santos, para q̄ siendo tantos, nunca salgan de orden, que los assienta todos en el suelo, y no los dexa amontonados. Todo el desorden en esta parte nace en las comunidades, de que aviendo de estar las piedras todas por la tierra, aunque sean unas mayores que otras, por officios, ò por talentos, quieren subir unas sobre otras, hundiendo las segundas a las primeras para luzir ellas solas, y de aqui lo que se sigue es desorden grande, y mayores contiendas; y fino ojos al Evangelio, donde hallaremos, que como refiere San Lucas: *Facta est autem contentio inter discipulos*; se levantò una porfia entre los Discipulos. Santo Dios, entre los Apostoles porfia? Esperad un poco, y vereis la causa, que no se le quedò en el tintero al Coronista Santo: *Quis eorum videretur esse maior*. Dixeralo yo sin mas ver, que sobre esso avia de ser. Querian luzir unos, y tener los mejores lugares, dexando los demas a escuras, querian estar unas piedras superiores a otras, y con esso no se compadece orden, y assi el remedio de Christo fue allanarlos todos, y ponellos por el suelo en umildad: *Et advocans Iesus parvulum statuit eum in medio eorum*, &c. Obligandoles a que se acomodassen a hazerfe todos igualmente niños. Deste mismo à usado con San Francisco, y con su Religion, no les consiente ni permite q̄ se levanten de su umildad, en ella los conserva, y entre ellos no ay unos q̄ estè cò otros en còtiendas: *Quis eorum videretur esse maior* sobre quien à de ser mayor, todos quierè ser Menores, y se preciã de esse nõbre, y assi faltando la raiz del descòcierto, falta tambien el arbol y la fruta,

fruta, y nunca se dira dellos: *Post: est contentio inter discipulos*, porque humildes todos se assen de la tierra, el chico grande, el alto y el bajo, sin perder por esso su grandeza el grande, su autoridad el alto, ni sus letras el letrado.

Dize mas Isaias; *Fundabo te in saphiris*. Los cimiétos de este edificio está amassados de saphiros: la qual piedra siédo como es, de color de cielo, tiene unos como polvos de oro, *Aureus pulvis inest* (dixo Plinio tratando de otra) *Plin. lib. 37. cap. 5.* *sed non qualis in saphiris*. Que joya es la que tiene como saphiro polvos de oro, sino la pobreza de espíritu q̄ por ser toda celestial, el oro à convertido en polvo, en esta estimacion lo tiene, y como a polvo, aunque es oro, le pifa y pone debajo de los pies. Si ya no es que el polvo de oro signifique la perfeccion de pobreza, que en esta santa Religion campea. Representase én el oro aquesta virtud con admirable primor, porq̄ assi como en el cósticela mayor riqueza del mundo, assi en la casa de Dios los pobres son los mas ricos, pues llegan a ser señores no de un estado solo, sino de un Reyno entero: *Beati pauperes spiritum quoniam ipsorum est regnum caelorum*. Dixo esto con la viveza que suele el agudissimo Augustino, explicâdo aquellas palabras del Psalmo 21. *Edet pauperes, & saturabitur, &c. Dominus est divitiarum pauperum, ideo inanis est domus, ut cor plenum divitijs sit*. El Señor es la hazienda del pobre, tiene vazia la casa de alhajas, y el coraçon lleno del oro de la pobreza de espíritu. De aqueste metal preciofo gozan todas las Religiones, con este se adornan y enriquecen, pero la de San Francisco haze tâto aprecio del, que no pierde ni aun los polvos, antes aquestos son los q̄ en ella mas luzen y campean. Digamos lo mas claro, no ay Religion que no professe pobreza, y con ella se com-padece que tengan rentas, unas mas, otras menos, pero la de San Francisco es tan menuda en esta materia, que

## Discurso de las Llagas

ni las permite, ni las quiere, haziendo caso no solo de grano de oro, sino de su polvo; menudencia parece no tocar el dinero, ni quererle tener consigo, y en muchas Religiones aqueſſo se consiente con beneplacito y licencia de los Superiores, pues de aqueſſa menudencia, dese polvito de pobreza se precia tanto Francisco, que le pone por blason en el saphiro de la fuya: *Aureus pulvis inest non qualis in saphiris.*

Vamos a lo tercero y principal: *Ponam iaspidem propugnacula tua.* En tus valuartes y barbacas pondre una piedra de jaspe, para que los que te miraren, topen primero con la vista en ella, y quien es aqueſte jaspe fino Francisco jaspeado con las llagas oy? Y si del mas fino dize

*Plin. lib. 37. cap. 9.* Plinio, que tiene unas como estrellas, o pintas de sangre: *Stellata rutilis punctis.* Tal es del que vamos hablando, en

quien las heridas y manchas de sangre son estrellas, cielo y bienaventuraca, el qual quiere la Divina Mageſtad poner en la delantera de la fabrica de su Religion, para que le sirva de defensa. De aqueſte mismo dize Plinio, que en todo el Oriente, del qual la ciudad mas principal, segun su voto era Ierusalé, se usaba para ponerſelo al cuello asſi contra el mal de ojo, como para ganar voluntades: *Totus Oriens pro amuletis traditur eam gestare.* Y Dioscorides en el libro quarto dize lo mismo de todos los jaspes: *Omnes iaspides amuleta esse traduntur.* Pero en quien mas capea esta virtud, es en el que tiene pintas rojas de color de sangre. Asſi dixo el otro hablando de Eneas, que por hazer se agradable a la Reyna Iuno

*Dioscor. lib. 4.*

*Virgil. 4. AEncid.*

*Illi stellarum iaspide fulva ensis erat,*  
cô jaspe rojo guarnecio su espada. Aqueſte puso Dios a la Religión de S. Frâncisco en los primeros liços de su edificio, para que toda ella sea bien querida, y nadie se atreva a mirarla con malos ojos, y el con sus llagas es un hechizo del mûdo, que lo trae todo a los pies de sus hijos, y ellas

y ellas a el le firven de un joyel precioso, que no solo le adorna el cuello, sino le concilia gracia y benevolencia general: *Gloriosa Principum in eo, insigne nobilitatis in eo.*

§. IIII.

**Q**UIERO Llegar, aunque tarde, al fin deste discurso, y darle remate con el ultimo de la misteriosa Cruz, que al principio propusimos, cuya letra serà la de Pagnino: *Amicitia Regis in illo*, sonle sus llagas amistad del Rey en el, y aunque no dize cuya es la amistad, si suya, o si del Rey, no es sin misterio, antes para que entendamos, que son señal dela que el tiene al Rey, y de la que el Rey le tiene a el, pues lo uno y lo otro puedè significar las palabras: *Amicitia Regis in illo*. Sõ pues, segũ aquesto, lo primero, una clara demostraciõ de la aficiõ y estrecho amor que Francisco tiene a Christo su Maestro. De la otra nacion Etiope refiere Diodoro Siculo, que la fuerça de amistad para su Rey es tanta, que si este tiene alguna parte del cuerpo falta, ellos por imitarle mejor, martyrizan el suyo, teniendo por afrenta no parecerse aun en las menguas a su Rey: *Consuetudinem quam servat Regis amici, quamvis mirabilem tamen permanere ad hoc usque repus dicunt, ut si quando Rex aliqua corporis parte ex quavis causa debilitaretur domestici homines sponte sua eandem partem debilitarent, turpe enim existimabant Rege claudo non omnes claudos amicos esse.* Pero esto era mas por barbara lisonja, q̃ por verdadero amor, y assi no es a proposito, ni aun para borrar del q̃ tenemos entre manos, y como tal lo reprueba con razon el mismo autor que lo cuenta. De los antiguos soldados dize Begecio: *Puncturis incute punctis describunt nomine duois, sub quo militans*, que con picaduras escriben en sus brazos el nõbre del Capitan a quien dieron el suyo; mas estas eran picaduras de aguja, y no heridas penetrantes, como las de nuestro Francisco, q̃ por parecerse a su Dios

*Diodo. Siculo lib. 4. de fabul. antiquita.*

*Begec. lib. 1. cap. 8.*

en todo, viendole muerto en una Cruz, herido y llagado de pies a cabeça, no paró hasta ver se por divino favor en su manera otro tal. No se usan destos amigos de Christo agora, ni es esta la amistad q̄ corre por el mundo. Alla en el Monte Tabor le puso el Eterno Padre a su Hijo una mesa de gloria, para regalarle a el, y cebar a sus dicipulos con ella: a penas se avian descubierto los manteles, y servidose los primeros platos, quando se aparecieron allí

*Matth. 17* Moyses y Elias, y se le arrimaron al lado: *Et ecce apparuerunt illis Moyses & Elias cū eo loquentes.* Valame Dios, y de donde es la amistad? no estan ya fuera del mūdo el uno y el otro? Verdad es, pero Christo està en mesa y fiesta, y para esta a nadie faltan amigos. Del otro mundo, si fuere menester, le vendran deudos y parientes, que se le entré por sus puertas y le acompañen. Ora veamos en q̄ para, estando en su mejor puāto sonó un trueno, y acopañole un gruesso nubarron, que escondio el sol, y obscurecio la luz. Caen los dicipulos en tierra, y levantando tan mala vez los ojos a ver el fin del suceso: *Levantes autem oculos suos neminem viderunt nisi solum Iesum.* Vieron solo a Iesus desaparecidos ya Moysen y Elias; y a la verdad no ay mucho que espantar se, q̄ estando ellos por el suelo, no veā sino a Iesus, que nunca caydos vieron a su lado mas que a el en sus desgracias. Pero que quiere dezir, q̄ ayā dexado a Christo solo tan en breve sus dos colaterales? Dire lo que è discurredo: en ellos no fue falta el hecho, sino misterio y demostraciō de la que ay de ordinario en la amistad de los hōbres para con Dios: fue un aviso callado a s̄ si a los tres Apostoles, q̄ presentes estaban, y se preciavā de muy amigos de Christo, de muy constātes y fieles, como a los demas q̄ avia de tener è este mūdo, de la poca dura de su amor, pues los mas del ass̄ al primer nublado le aviā de dexar, un Pedro, un Iuan, un Diego, q̄ poco o mucho todos le desampararō y huyerō, dexando solo entre las

las nubes y borrasca, al que poco antes avian acompaña-  
do en la cena. Por esso Francisco puede gloriarse de amistad  
para con su Rey, pues estando oy en el monte Alberno,  
viendo delante de si a su querido crucificado, no solo no  
le huye el cuerpo, antes lo ofrece en sus brazos, desseoso  
de ser participante, como fiel amigo de sus llagas.

Vio el Evangelista S. Iuã a Christo Señor. N. Apoc. i. cõ  
una ropa blanca hasta los pies, entre unos candeleros cõ  
sus luces, y de pies en un horno de fuego. *Et in medio septem*

*candelabrorum aureorum similem filio hominis vestitum pedere*  
*&c. & pedes eius similes aurichalco sicut in camino ardenti; el*  
qual sin mas aguardar se derribó sobre la image q̄ mira-  
ba casi muerto: *Et enim vidissem eum cecidi ad pedes eius tan-*  
*quam mortuus.* S. Ambrosio, la glosa, y otros autores, atri-

buyen esta cayda a una profunda reverencia y adoració,  
femejante a la que alla hizo Iosue, y se refiere en el cap.  
5. de su historia: *Cecidit Iosue pronus in terram adorans, &c.*

Otros, y es lo mas comun, dicen que fue miedo de la fi-  
gura que vido tan estraña: pero S. Tomàs y Alberto juz-  
gan q̄ fue esta cayda a los pies de Christo en horno, una  
prõta voluntad de seguir sus pisadas, aunque fuesse por  
pafsion y tormento. Agora discurremos un poco, y real-

ccemos, si se pùdiere, esta sentencia. Cierto es, q̄ el fuego  
significa en letras humanas y divinas, pafsion y tormen-  
to: tambien lo es que san Iuan quando vido a Christo la  
primera vez poner en el los pies, al tiep. o que entrava en  
este horno se retiró y huyò, aunque fue corta la retirada,  
y con vuelta breve, en que se aventajó a los demas. De  
aqui es, q̄ como estando despues en la isla de Pathmos, se  
le representase de nuevo en esta figura Christo padeci-  
do, y volviendo al fuego de sus trabajos, queriendo bor-  
rar los passos de la primer z huyda, acometio denodado,  
y estrose por el con animo y voluntad de morir, si fuesse  
menester. *Et enim vidissem eum cecidi ad pedes eius tanquam*

Apocal. i.

S. Ambrosio  
Glos. hic,  
&c.

S. Thom.  
Albert. et  
alij hic.

## Discurso de las Llagas

*mortuus.* Y si alguno repara contra aqueste pensamiento, en dezir que cayò como muerto, lo qual parece significa mas temor que coraçon, note el que en esto topa lo primero, que el fuego no solo denota passion, sino muerte tambien. Eccli. cap. 17. *Apossuit tibi ignem & aquã ad quãd volueris porrigere manum tuam, ante hominem vita & mors.* Fuego y agua, muerte y vida es todo uno. Lo segundo, que Christo Señor N. no solo se le representò pisando brasas sino vestido de una tunica blanca de lino, qual solia ser la *Lauret. 7. p. 2* mortaja comun de los Pontifices y Sacerdotes, y rodéa-  
*linum. p. 2* do de cádeleros y lúbres, como retrato de amortujado; y viendole assi, no le parecio cúplia con su obligacion en trandose por el fuego, representador de sus trabajos, a padecer con el, sino se ofrecia rábien a la muerte y caia como podia, muerto a su lado en la batalla: *Cumquẽri hysẽ enim, cecidi ad pedes eius tanquam mortuus.* O Francisco, Frãcisco, y como en su persona pintó Iuan vuestra fidelidad y amistad con Dios vuestro Maestro † Leistes su passion primero, una, dos, y tres vezes. Vistes con vuestros ojos una estampa suya en un Serafin erucificado, y no os sufríio el coraçon de dexarlo solo, tan lexos de retiraros, q̄ os abraçais con el, y os entraís por su fuego y llagas, y si no quedais muerto, pero quedais tan herido, que os pueden contar entre ellos, y vos dezir muy bien: *Cumquẽ vidissem eum, cecidi ad pedes eius tanquam mortuus.* Y si despues anduvistes año y medio con las heridas abiertas, dispẽsacion de Dios fue, que quito conservaros la vida para hõ-  
*Celio Rhodigin. lib. 10. de sus Lecciones. cap. 5. & 6.* ra suya, y edificacion del mundo. Celio Rhodigind en el  
*10. cap. 5. 116. Silvio in cõment. sup. Cicer. orat. pro Deyotaro.* singular de los antiguos. Qual vez (dize este autor) a los siervos que merecian la Cruz por sus delitos, se la perdona-  
va la justicia, pero con tal condicion q̄ la truxessen pin-  
tada en los vestidos, y se llamaban Crucigeros, Crucife-  
ros, ó Cruciaros, de donde tengo para mi, que pudo tener

ner origen el ponerla en los San Benitos a los que reconcilia y perdona la vida el Santo Tribunal de la Inquisicion Francisco, segun razon y ley natural, muerto avia de quedar en aquel mote, no por delito, sino por amor, mas dispenso con el quien pudo para q̄ no muriesse, con condicion que truxesse la Cruz y llagas no en el vestido sino en la carne, no sobrepuestas, sino caladas, no con colores muertos, sino con vivos matizes de su sangre, para que todo el mundo sepa que es esclavo de Christo, y su Crucifero, que pudiera aver muerto, si su Magestad de milagro no uviera conservadole la vida, para que con Pablo pueda dezir: *Nemo mihi molestus fuit, ego enim scisma-* Galat. 6.  
*ta Domini Iesu in corpore meo porto.* Nadie pienfe hazerme mal, que soy esclavo de mi Dios, y traygo por señal de mi esclavitud sus llagas sobre mi cuerpo. Y finalmente, para que todos los que le vieren en este trage, y con aquesta divisa, considerando tan prodigioso hecho, digan con Balan: *Amicitia Regis in illo.* Grande amistad tiene al Rey, pues tanto se estrema en imitarle.

Y si las llagas son señal de amistad, como emos dicho de Francisco para con Christo, mayor lo son de Christo para con el, quanto tienen ellas mas de favor que de tormento. Discurred a lo largo por toda la Escritura, y hazed cotejo de las mercedes parecidas a esta, y vereis que ninguna le iguala. Enamorose Dios de Isaac, y echose de ver el amor en mandar a su padre que lo sacrificasse, tales son las muestras que Dios da a los suyos del que les tiene: ponesse el santo Patriarca sobre la leña, atado por mano de su padre, y aun a petition suya, como dize San Augustin, temeroso que el dolor no le fuesse ocasion de algun movimiento menos obediente a la divina voluntad. Tiende el padre el cuchillo, y al descargar el golpe sobre el cuerpo del moço, le detiene la mano un Angel, llamandole dos vezes; pues como Señor a questo sacrifi-

S. Augus.  
in gēnes.

## Discurso de las Llagas

cio no representa la passion y muerte de vuestro Hijo? claro es; que por esso esse monte se llamó *Dominius videt, ò videbitur*, que es lo mismo, pues como no dexais que se concluya? para que lo estorvais con tanto ahinco? *Abraham, Abraham non extendas manum, &c.* es que guardó las veras para otro mas amigo que Isaac, bastente a el por favor los amagos, y quedesse lo demas para mi Francisco, el qual no solo yerà el cuchillo, sino sentira el golpe, y derramarà su sangre, hecno verdadera estampa mia, en lo que su corta capacidad alcanza. Apacenseba Moyses el ganado de su suegro, quando vido en medio de una çarca llena de espinas y fuego, a la divina Magestad, a penas la divisó, quando se puso en camino para alla, quiza por que conocio con lumbre de fe, que era imagen de Christo crucificado entre espinas y entre fuego, por averse encarçado y rasado con la humana naturaleza, que como mala tierra con esso le pagò su labor: *Spinæ & tribulus germinabit tibi terra.* Oyó a este punto una voz que le dezia: *Ne appropies huc.* Passó Moyses no os acerqueys: velda norabuena, pero no tan de cerca, porque no os alcãce la llama. Harta merced os è hecho con daròsa ver mi passion, que el gozarla y el sentir su fuego, es caño reservado para otro mas favorecido. Viene Christo al Monte Alberno, aparece sele a Francisco entre una Cruz y un Serafin, entre espinas y entre fuego, y no solo no le manda como a Moysen que se retire, sino que le còbida y llama con los braços tendidos, y lo recibe en ellos, y no solo quiere que vea el fuego y las espinas, sino que se quemee en el y punce con ellas, y quede abrasado y llagado juntamente.

Lleguemonos mas a la ley de gracia, a ver si ay quiè còpita en favores cò nro Francisco: uno por ultimo hallo q hizo Cristo extraordinario a dos personas privilegiadas por ser Madre y hermano, a Maria y a Iuã, que los sentò a su

a su mesa en la Cruz, para que les alancase de sus platos. Diga agora Juan de si lo que le cupo de parte, que gozó de las heridas de su Maestro: *Et qui vidi testimonium perhibuit*. 10.º. 19.º. Violas, pero no las comio, y el mismo confiesa, q aunque esse fue gran regalo, pero que paro todo en ver *vidit*, y siendo esto afsi, mas y mayor es el de Francisco, que no solo vé, sino toca, siente y goza. Y de la Virgen Señora nuestra, que diremos? Mucho mas amada, mas favorecida, mas regalada en todo. Effen quien lo pone en questio? Vna cosa no se puede negar, y es, qua en materia de llagas exteriores, quiso la misma Señora, que fuesse mejorado Francisco, que como estan su Madre, y el tan su hijo, tiene por propia su honra. De las heridas de Christo todas hizieron fuerte en el alma de Maria, cumpliendose la Profecia de Simeon: *Et in omni ipse animam pertransibit gladius*, entre las quales la ultima de la lãcada quiso el mismo Señor recibirla muerto, para partirla como pudo con su Madre. *Divisit* (dize Lanspergio homil. 54.) *Christus cum Matre sua huius vulneris iniuriam, ut ipse quidem persecutionem et vulnus exciperet, sed tamen dolorem non sentiret, Mater vero huius vulneris in se partem et dolorem reciperet*. Dos cosas uyo en la lãcada, la una romper y agujerear la carne, y essa letocò en la participacion al Salvador. La segunda, el dolor, el qual, como por estar ya muerto, no le pudieffe empecer, remittio lo a su Madre, que lo llevase por el, y afsi partieron entre ambos la herida. De manera que podemos dezir, que una que el Hijo dio a su Madre, fue dividida, y partida; mas ay Francisco mio, que a vos os las dan todas enteras! dolor interior, y herida exterior, passado el pie, rota la mano, y abierto el costado, cò lo qual quedais como otro Benjamin mejorado en aquesta mesa en cinco partes sobre los demas. Y si por prendas de amistad Ionatas le dio a David sus armas: *Diligebat enim cum*, 1.º. Reg. 18.º.

(1.º. Regum

## Discurso de las Llagas

- (1. Regum 18.) *quasi animam suam, nam expoliavit se mihi, quae erat indutus & dedit eam David, & reliqua vestimenta sua usque ad gladium & arcum suum,* aviendo os dado a vos las luyas Christo con tanta liberalidad, bien podreis juzgar sin rezelo q̄ el amor que os tiene sale de raya. Y si alla el Rey Assuero por consejo de su privado Aman, quiso que Mardocheo por colmo de su favor, vistiesse sus Reales ropas, y se passase en su mismo cavallo por
- Esther. 6.* la ciudad (Esther 6.) *Homo, quem Rex honorare cupit debet indui vestibus Regis, & imponi super eum, qui de sella Regis sit.* Oy el soberano Assuero os viste su tunica ensangrentada, y es su voluntad que con ella y en el cavallo de su Cruz passéis año y medio a vista de todo el mundo. Y si Faraon a Ioseph le da su anillo, y en el gravadas sus ar-
- Genes. 41.* mas, *Genes. 41. Tullitque anulum de manu sua, & dedit eum in manu eius,* para que con el y por el seã obedecidos sus mandatos en Egypto, bien podeis con seguridad mandar, pues teneis de Dios las armas gravadas no en bronce, ni en plata, sino en vuestra misma carne; y si con darselas a Ioseph, le dieron juntamente llave de los tesoros Reales: lo mismo podemos pensar de vos, y como a tal acudir en nuestras necesidades, para que veamos cumplido en vos lo que dixo alla la Esposa hablando de su
- Cantic. 1.* Esposo, y quizá tambien de vos: *Borrus cypri dilectus meus: borrus cupressi,* leyeron otros, piña de cipres es mi querido, no solo porque este arbol fue siempre symbolo de muerte, y vos siempre la truxistes en la memoria, y aun quisistes que vuestros hijos vistiesen cenicientas ropas, para que nunca la olvidassen, y para que siempre se tratassen como enterrados en vida, sino porque su fruto abierto descubre, por qualquier parte que le miré, Cruzes ensangrentadas a manera de Tau, y vos por qualquier lado de pies a cabeça todo sois Cruz, y todo llagas; y pues a questeas fueró y son nuestro refugio, fuerça

es que no pierdan la suya por estar en vos. Y por ventura por esta causa la palabra original de que para nōbrar al cipres, y significaros avos usó en aqueste lugar el sabio Rey, es *Copher*, de donde sin duda tuvo origen nuestro Español vocablo, *cofre*, y lo que mas es, al Propiciatorio tapa del arca de Dios, y despacho de sus misericordias, se dio nombre con la misma, añadida con divino acuerdo la letra *Tau*, ultima del Alphabeto Hebreo, symbolo de la ley \* y expresa figura de la Cruz de Christo, \* que son las dos llaves de su cofre, para que por aqui entendais la obligacion en que estays de favorecernos, pues por honrador de la una, y por honrado de la otra, teney el tesoro de Dios tan a la mano; y por esso las vuestras quedan desde oy agujereadas y rotas, para que no seays en dar escafo, sino maniroto, liberal, y repartido, y pues estays tan lleno de celestiales riquezas, que os llama razimo del divino cofre y Propiciatorio, Salomō, *Botrus cofer*, ó como leyeron otros, *Raxemus propiciatornis, raxemus indulgentia*, razimo de perdones y de indulgenias, para dar a entender, que en vos como en razimo estan amontonados y arrazimados los favores de

Dios, logrelos el mundo Serafin glorioso, alcancēle vuestros perdones, gane vuestras indulgenias, goze vuestras gracias en esta vida, y en la otra, parte de vuestras glorias. Amen.

Exod. 25:

\*  
Ita Orige.  
in Ezechi.  
ex mente  
hebraeorū.

\*  
Ita Hiero  
ny. sup. c.  
9. Ezechi.  
Isidor. lib.  
allego. ca.  
25. Sever<sup>o</sup>  
lib. 3. Cle-  
mēs Alex.  
lib. 6. stro  
mat. Am-  
bros. lib. 1  
de Abrah.  
c. 3. et alij

